

KENJUKABO

TÉCNICA Y REFLEXIONES DE UN VETERANO MAESTRO DE KENPO



Javier de Miguel, 8º dan

Kenju Dojo Kai
KENJUKABO INTERNATIONAL FAMILY

KENJUKABO
TÉCNICA Y REFLEXIONES
DE UN
VETERANO MAESTRO
DE KENPO

Escrito en Extremadura (España).

Registro 2015, Cáceres.

Autor: José Javier de Miguel Santos.

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio, procedimiento, soporte, lugar, etc., que no sea autorizado por el autor.

Todos los derechos reservados al autor de la presente obra.

KENJUKABO
TÉCNICA Y REFLEXIONES
DE UN VETERANO
MAESTRO DE KENPO

Por Javier de Miguel

Colaboradores: Gorka Asiain
Juan Carlos Bravo
David Felipe
Jorge Cacho
Consolación Vizcaíno
Alfredo Vizcaíno
Pablo José Rodríguez

NOTA ESPECIAL DEL AUTOR

El objetivo principal de esta obra de Kenpo es la ayuda a los más necesitados, aspecto esencial que forma parte del Honorable Arte.

Este libro es GRATUITO en internet para un uso particular de todo aquel que, desde un sitio autorizado, se lo quiera descargar en su ordenador, imprimirlo o encuadernarlo para incorporarlo en su propia biblioteca; por este motivo os invito a que hagáis un donativo a "Manos Unidas" de Extremadura con el fin de ayudar a quienes más lo necesitan.

! GRACIAS POR VUESTRA COLABORACIÓN !

MANOS UNIDAS DE EXTREMADURA

Tel.: 927 21 44 14.

Web: www.manosunidas.org E-mail: info@manosunidas.org



Manos Unidas

DEDICATORIA

Dedico esta obra a todos aquellos auténticos Maestros de Kenpo, de todas las partes del mundo, que con su esfuerzo y sabiduría dedican su vida a la enseñanza del Honorable Arte, esforzándose cada día en ser mejores y en ayudar a quienes más lo necesitan.

A todos los amantes de las artes marciales y de la defensa personal en general, a todos los kenpoistas y en particular a todos los kenjukas, especialmente a aquellos que ya no se encuentran entre nosotros y que nunca olvidaremos.

A todas aquellas valientes mujeres que fueron y son parte importante del Kenpo de antaño como por ejemplo Fusae Oshita y Lisa Chung; también en Kenjukabo tenemos magníficos ejemplos como Amaya Moreno y Consolación Vizcaíno.

Sin olvidar a todas esas grandes mujeres que entienden y respetan la senda elegida por su pareja, el Camino del Kenpo, sacrificándose con sus familias por el bien de la persona amada; mujeres de gran valor como Rosa mi mujer y Sonia, la mujer de mi Discípulo el maestro Asiain.

A Maider, una pequeña y preciosa futura kenjuka, hija de Gorka y Sonia, a quien tenemos un especial cariño.

Javier de Miguel

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento más sincero a todos los antiguos Maestros, que generación tras generación han ido perpetuando el Honorable Arte del Kenpo, y a dos de los más Grandes Grandes del siglo XX, James Masayoshi Mitose y William Kwai Sun Chow, que transmitieron tan valioso legado por vez primera a los occidentales.

Al GGM Thomas Barro Mitose por continuar la labor de su padre, el Honorable James Mitose, a mi Maestro y amigo el GM Raúl Gutiérrez por enseñarme el Camino del Kenpo, y a todos aquellos maestros que han compartido su arte conmigo.

Al reverendo Hyakuten Inamoto, al Doctor Antonio Moraga y también a Nataly Flores, Maestros de Reiki que con su sabiduría han aportado más luz a mi vida.

A todas aquellas personas que me han inculcado algo positivo y a quienes estaré siempre agradecido.

A mis alumnos, especialmente a los maestros Kenjukabo Joaquín Escrig, Gorka Asiain, Alberto Perucha y Juan Carlos Bravo, por su amistad, lealtad y entrega.

A todos los instructores Kenjukabo por su excelente labor pedagógica en pro del arte del Kenpo, y de nuestro propio estilo.

A mi discípulo Gorka Asiain por sus excelentes artículos aportados a esta obra, y la aportación fotográfica, con su buen alumno el maestro Kenjukabo David Felipe.

Al excelente dibujante y diseñador gráfico Alberto Perucha, por su incondicional ayuda y sus muchos años dedicados a la difusión del Kenpo Kenjukabo, autor de la primera página web del estilo, una obra de arte.

A Juan Carlos Bravo, Consolación Vizcaíno, Alfredo Vizcaíno y Pablo José Rodríguez por su valiosa colaboración fotográfica en la realización de este libro.

Al instructor Jorge Cacho, autor de la segunda página web del estilo de excelente diseño, por todo su esfuerzo y tiempo empleado en esta obra.

A D. José Sala, a su hijo Jordi Sala y a todo el equipo de la "Editorial Alas" y la prestigiosa revista "El Budoka", por su incondicional apoyo durante tantos y tantos años al Kenpo Kenjukabo.

A mi familia, en especial a mi madre Jacoba (Q.E.P.D.) a quien debo la vida y la persona más bondadosa que he conocido, a mi abuela Claudia (Q.E.P.D.) que siempre me dio su cariño y a quien nunca olvido, a la entrañable Paula (Q.E.P.D.) de singular dulzura, tía de mi gran amigo Enrique, a mis queridos suegros Alejandro y Pilar de quienes siempre recibí su afecto más sincero, sin olvidarme de Rosa, mi mujer y fiel compañera que ha compartido mi camino en los buenos y malos momentos, ¡gracias por tu incondicional ayuda!.

A mi entrañable amigo el insigne traumatólogo y forense Doctor Enrique Ibáñez, y a mi otro buen amigo el Letrado Enrique Barrigon que durante ya hace más de tres décadas siguen estando a mi lado en todo momento.

Agradecer a D. Carlos Jódar, Director del Departamento Nacional de Kenpo de la Real Federación Española de Karate, por su excelente labor en la difusión del Honorable Arte y en la unión de todos los estilos y sistemas de Kenpo en un proyecto federativo común.

A todos los miembros de la Federación Extremeña de Karate, en especial a su Presidente D. Daniel Timón y a D. Miguel Cillán, por la importante labor que realizan en pro de las artes marciales, y por su total apoyo y confianza.

A todos mis amigos y vecinos de Salvatierra de Santiago, en especial a su Alcaldesa Inmaculada Delgado y a su Teniente-Alcalde Jonás Martín, por su incondicional apoyo en nuestro proyecto altruista, la Kenju Dojo Kai.

A nuestra pequeña y preciosa Linda por todo el cariño que nos dio durante su corta vida; nunca la olvidaremos.

A nuestro buen amigo el Doctor José Antonio Solís, por cuidar siempre de Kai, nuestro "niño".

Y muy especialmente a todas aquellas personas que tan desinteresadamente colaboran o dedican su vida a ayudar a los más necesitados, gracias por tan grandiosa e impagable labor.

Y sobre todo agradezco al Más Grande, a Nuestro CREADOR, por todo lo que nos ha proporcionado.

Javier de Miguel

DESCARGO

El autor, así como los responsables de cualquier forma de publicación o lugar en donde se exponga la presente obra, declinan toda responsabilidad por cualquier tipo de lesión o accidente que pudiera derivarse de la puesta en práctica de las técnicas de defensa personal, ejercicios, conocimientos, ideas o sugerencias publicadas en este libro.

Las artes marciales además de servir como autodefensa y desarrollo físico, también son una excelente terapia destinada a mejorar la salud mental y espiritual del individuo. Sin embargo se recomienda que antes de seguir cualquier tipo de disciplina marcial se consulte con un instructor, o un médico si se albergan dudas sobre el estado de la salud.

PRÓLOGO

Escribir el prólogo de esta obra es una gran responsabilidad por los estrechos vínculos que me unen con el autor, el Maestro de Kenpo Javier de Miguel. En primer lugar es mi Maestro y mi gran referencia marcial desde hace ya 29 años. Con él he crecido y me he desarrollado como kenpoista. Su seductora personalidad marcial siempre me ha asombrado y ha sido continua fuente de inspiración personal. Pero también es mi amigo, y uno de los mejores. Me unen a él el cariño, amistad y respeto de quien es parte vital de mi vida.

Cuando una calurosa tarde de verano me propuso a través del teléfono escribir el prólogo del libro, no me lo pensé y acepté la invitación. "Todo un honor" le dije. Y es cierto. Es un honor redactar el prólogo de una de las más completas obras escritas sobre las Artes Kenpo que han pasado por mis manos.

Javier de Miguel empezó a practicar Kenpo de la mano del Maestro Raúl Gutiérrez en agosto del año 1976. Por aquel entonces era un jovencísimo Karateka con ganas de conocer y aprender. Era tan joven que cuando comenzó por aquellos tiempos ni siquiera podía tener legalmente la licencia de Karate, pues solo se permitía afiliarse a partir de los 16 años. Los impactantes movimientos del Kenpo del Maestro Gutiérrez le atraparon mágicamente en un mundo lleno de belleza y plasticidad. De esa manera se convertía en el primer español en conocer el Arte del Kenpo de manos de uno de los mejores, actividad que practicó desde entonces y que nunca cesó. Son ni más ni menos 39 años de entrenamiento ininterrumpido en Kenpo, si bien son más en Artes Marciales.

El autor es parte de una generación marcada por una vida dura y difícil. De familia humilde y barrio obrero, Javier de Miguel creció, como muchos otros en aquella época, haciéndose fuerte en un mundo hostil y desapacible. Esas raíces han sido fundamentales en la naturaleza del estilo de Kenpo por él creado en 1985, el Kenjukabo. Su personalidad está perfectamente reflejada en su Kenpo. El Maestro es directo, sencillo, exigente, inteligente, familiar y honesto. Y así también es el Kenjukabo, su gran obra y el vínculo que nos une a muchos con él en este precioso camino del Kenpo.

En el libro están reflejados con precisión los cimientos técnicos y conceptos del Kenpo Kenjukabo. Y éstos son los que le dan una naturaleza propia al estilo y los que le diferencian de otros. En ellos se manifiesta el talento del Maestro De Miguel y su trayectoria marcial en la que diferentes Artes Marciales han influido y enriquecido su Kenpo. Recomiendo de forma especial los apartados "Esqueleto técnico del estilo", "Fundamentos técnicos" y "Reflexiones".

También conoceremos a los principales maestros Kenjukabo, las técnicas básicas, así como nuestro decálogo del buen instructor. Pero la parte del libro que me ha hechizado desde el principio es la "entrevista". Es extensa y en ella el Maestro nos cuenta lo más significativo de sus 39 años como Kenpoista. Desde cómo se enteró de la llegada a Madrid del Maestro Gutiérrez, a cuáles son sus proyectos de futuro, pasando por el momento en que decide crear el Kenjukabo. Todas sus respuestas dan sentido al título de la obra, "Kujukabo. Técnica y reflexiones de un veterano Maestro de Kenpo".

Este libro nace en la KENJU DOJO KAI, organización de la sede central del estilo Kenjukabo, el Kenju Dojo, donde Javier de Miguel sigue enseñando y entrenando día a día. Un auténtico laboratorio técnico para todos los Kenjukas. Para nosotros esta obra es la confirmación de nuestra madurez marcial. Éste año 2015 el Kenjukabo cumple 30 años. Un estilo joven dentro del panorama de las Artes Kenpo, pero consolidado y entregado a la tarea de aportar y mejorar cada día.

Para los Kenpoistas y cualquier artista marcial este trabajo es una guía de consulta, una enciclopedia para estudiar y un homenaje a nuestro pasado, presente y futuro. El afán por mejorar y aprender debe ser una constante siempre. Según Sócrates "el grado sumo del saber es contemplar el por qué". Éste libro está en consonancia con ésta idea y refleja lo lejos que podemos llegar analizando y utilizando nuestras virtudes con atrevimiento y templanza.

El Maestro Javier de Miguel ha querido también con este trabajo rendir homenaje a los Grandes Maestros de la Historia de las Artes Kenpo. Él siempre nos explica lo importante que es respetar y conocer la vida de aquellos que iniciaron el camino por el que hoy nosotros transitamos. Grandes Grandes como James Mitose y William Chow siempre ocuparan un lugar de honor en nuestras salas de entreno, junto otros Grandes Maestros actuales como Thomas Barro Mitose y Raúl Gutiérrez López. Espero que disfrutéis con la lectura de este magnífico libro, escrito desde el corazón por uno de los Grandes Maestros de Kenpo de nuestro tiempo.

GORKA ASIAIN

INTRODUCCIÓN

Todo aquel que practique Kenpo para su autodefensa con el tiempo comprobará su gran eficacia en la pelea, así como otros importantes beneficios, pues el Kenpo es una disciplina que realmente cultiva nuestra mente, cuerpo y espíritu.

Uno de los objetivos fundamentales de este libro es el de dar a conocer el espectacular arte del Kenpo a través de uno de sus estilos, el Kenjukabo.

La presente obra está especializada únicamente en el Kenpo de la raíz que llega hasta el Clan Mitose de Japón (no trata de ninguna otra corriente), y se basa en tres áreas principales: histórica, técnica y filosófica.

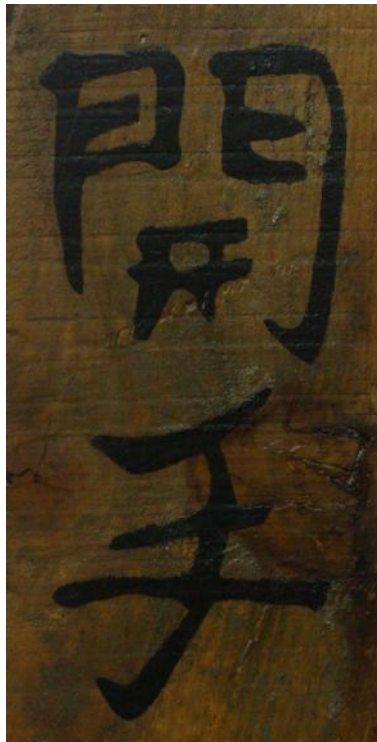
En relación al área histórica hay que destacar que si bien existieron, y actualmente también los hay, Grandes Maestros de la Historia del Kenpo, en esta obra se hace especial mención a dos de los más Grandes Maestros de antaño, James Masayoshi Mitose y William Kwai Sun Chow que desde Hawai decidieron enseñar su Kenpo a personas de todas las razas. También se hace referencia a dos de los más Grandes Maestros de hoy día, Thomas Barro Mitose y Raúl Gutiérrez López, así como a algunas de las principales figuras del Kenpo Kenjukabo.

En cuanto al área técnica la idea principal de este libro es la de profundizar en algunos de los aspectos, principios y conceptos técnicos más significativos del Kenpo Kenjukabo, con el objeto de que sean de utilidad no solo para los amantes de las artes Kenpo, sino para todos aquellos que busquen una práctica defensa personal de singular belleza y eficacia.

En el área filosófica se abordan importantes fundamentos éticos necesarios para un completo estudio, práctica y enseñanza del Honorable Arte, entre otras modestas reflexiones.

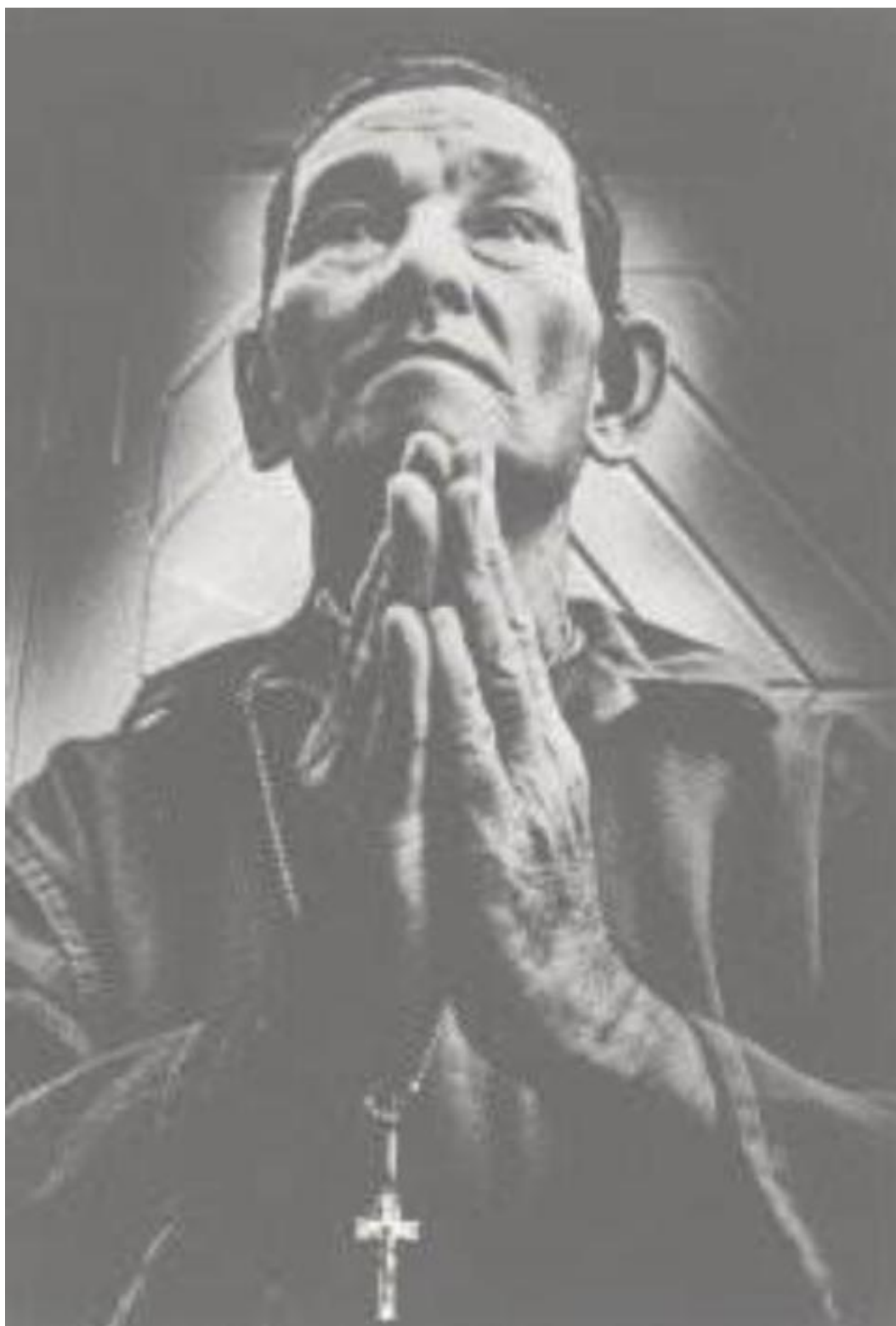
Javier de Miguel

UNA VISIÓN DE LA HISTORIA



Los orígenes del Kenpo se remontan a tiempos muy antiguos de los que hasta la fecha no se ha encontrado documentación. Hacia el 1200 d.C. las tropas de Gengis Khan invaden China y atacan un famoso Monasterio de Shaolin de donde consigue escapar con vida el monje superior que era maestro en Boxeo Chino (Kung-Fu); tras muchas vicisitudes este monje logra embarcarse en un navío rumbo a Japón (otros maestros chinos viajarían a Okinawa), en donde al llegar entabla amistad con un monje Shinto (antepasado de Mitose) que era experto en artes marciales japonesas. El monje Shaolin mostró su boxeo chino al monje Shinto, el cual quedó tan impresionado que le pidió le enseñara tan asombrosa técnica. Ambos monjes intercambiaron sus técnicas de lucha fusionando métodos chinos y japoneses; así fue como el antepasado de Mitose se convirtió en un experto en el arte chino del Ch'üan-Fa (Kenpo en japonés) transmitiendo este legado a sus descendientes, pasando de padres a hijos y convirtiéndose en un arte familiar secreto. La documentación reciente más conocida sobre el origen del Kenpo en Japón (no en Okinawa) hace referencia a la línea generacional de la familia, por parte de madre, de Masakichi (Masayoshi) Mitose, nombre original de James Mitose antes de cambiárselo en 1937; en cuanto a la familia de su padre Otokichi Mitose no hay ninguna referencia en relación al arte del Kenpo.

JAMES MASAYOSHI MITOSE



EL PADRE DE NUESTRO KENPO

Docenas de miles de practicantes en muchos países se colocan todas las semanas el kenpogi negro y realizan un saludo característico, formando parte de un estilo de lucha conocido en todo el mundo desde hace muchos años: el KENPO. Un hombre es el responsable máximo de este hecho casi mágico. Era un hombre no muy alto, poco musculado, rozaba la timidez, era humilde y metódico, y portaba en sus manos el legado marcial de su familia materna, el Clan Komatsu-Yoshida de Japón. Si este hombre que golpeaba con maestría el makiwara no hubiera nacido en Hawai el 30 de diciembre de 1916, ninguno de nosotros habríamos accedido jamás al magnífico sistema Kenpo; estamos hablando del Gran Maestro James Masayoshi Mitose.

Su nombre japonés Masakichi Mitose, cambió a partir de 1937 a James Masayoshi Mitose. Aunque sus padres eran japoneses, él nació en Kona (Hawai) en una plantación de café, era pues por nacimiento ciudadano americano. Sin embargo su educación y formación sería plenamente japonesa ya que a la edad de tres años fue llevado a la tierra de su clan materno en Japón. Esto ocurrió el 22 de octubre de 1920 y lo hizo en compañía de su hermana mayor y un amigo de la familia llamado Muriki. Esta hermana no regresaría ya nunca a Hawai. Otras hermanas tuyas que también fueron llevadas a Japón, sí regresarían a Hawai también como expertas en el arte de la familia. Este fue el caso de Fusae Oshita. El caso es que la formación y educación de Mitose estuvo muy ligada a la cultura y tradiciones ancestrales del pueblo japonés.

DECISIVA INFLUENCIA DE SU FAMILIA MATERNA

El padre de Mitose se llamaba Otokichi Mitose, nació en 1863 en Kumamoto (situado en la isla Kyushu, al sur de Japón) y viajó a Hawai en junio de 1891 con el objetivo de trabajar como obrero en las plantaciones. Pertenecía a una familia japonesa humilde, era analfabeto y no podía escribir. Para muchos japoneses y okinawenses, Hawai era la oportunidad de escapar de la pobreza y encontrar un futuro mejor. Aunque el Hawai de aquellos años nada tenía que ver con el "turístico de alto nivel" que hoy conocemos. Entonces, la economía de las islas se basaba en las plantaciones de caña de azúcar y piña, que se surtían de mano de obra de origen asiático principalmente (japoneses, okinawenses, chinos, filipinos, etc). Para hacernos una idea de lo importante que era este proceso migratorio provocado por razones económicas, baste decir que sólo en 1940, arribaron a Hawai desde Okinawa 13143 personas.

Por el contrario, la madre de Mitose, Kiyoka Komatsu, nace en 1890 y pertenece a una familia acomodada para la época, el clan Komatsu-Yoshida. Kiyoka sabía leer

y escribir en inglés lo que resultaría vital en su aventura hawaiana. Su familia, el Clan Yoshida, vivía también en la prefectura de Kumamoto y en su seno guardaban la cultura y el arte de generaciones enteras, entre ellos el Kenpo Kosho. De hecho, James Mitose no solo aprendería el arte de la defensa personal, sino también el uso medicinal de las plantas que a la larga, viviendo en los EEUU, le sería muy útil para obtener ingresos.

Mitose vivió en Japón en diferentes lugares pero siempre con sus abuelos. El encargado de su formación en Japón fueron su tío y sobre todo su abuelo materno, Sukuhei Yoshida, 20º descendiente de su dinastía, quien durante 17 años transmitiría todo su conocimiento a su nieto Mitose, llegando este a convertirse en el 21º descendiente.

REGRESO A HAWAI. LA DECISIÓN MÁS IMPORTANTE DE MITOSE.

Tras ese periodo que se sucede como cumpliendo con un plan preestablecido, Mitose regresa a Hawai. Es el año 1937, a poco del estallido de la 2ª guerra mundial. En 1939 enseñó Kenpo durante unos meses a los cadetes del ROTC en la universidad de Hawai, sin embargo esta experiencia no acabó en nada definitivo. La llegada de la 2ª Gran Guerra resultaría decisiva para Mitose y su futuro. En el ataque japonés a Pearl Harbor murieron 2500 personas, sobre todo soldados americanos. También se rompieron los lazos de miles de familias japonesas que viviendo en Hawai veían como el ejército japonés bombardeaba el país que les había acogido. Aquella guerra rompió en dos un mundo que hasta entonces había vivido unido. Las circunstancias ponen a cada uno en su sitio. En la capital japonesa Tokio, Funakoshi Gichin, el Gran Maestro okinawense enseñaba Karate a los soldados del imperio, mientras el Gran Maestro James Mitose (Kenpo) y el Gran Henry Okazaki (Jiu Jitsu), hacían lo propio en el bando contrario. Lo cierto es que los japoneses y okinawenses que vivían en Hawai se encontraban en una auténtica encrucijada.

Tras una profunda reflexión James Mitose decide posicionarse del lado americano y se alista en la "Hawai Territorial Guard" dispuesto a combatir. Él explica que a pesar de ser de familia japonesa es tratado como uno más entre los americanos sin discriminación de ningún tipo. Es en ese periodo en el que se produce el hecho que cambiara la historia del Kenpo de una manera decisiva. El arte del Kenpo Kosho practicado casi en secreto en el seno del Clan Yoshida durante generaciones, va a ser dado a conocer públicamente por primera vez, a todos los que quieran aprenderlo, independientemente del color de su piel o raza. Mitose, de esta manera, había cruzado la línea, y esa decisión convirtió al Kenpo con los años, en uno de los estilos mas reconocidos en el mundo de las artes marciales. Mitose, así, se diferenciaba de otros Maestros japoneses y okinawenses que solo

aceptaban en sus clases a alumnos procedentes de familias de Japón. Tal era el caso de los maestros Sadake Takamori y Matsuichi Yamashito.

En 1942 (dos años después de nacer su hijo Thomas y el famosísimo Bruce Lee) Mitose fundó el " Club Oficial de Defensa Personal " en Honolulu, donde enseñó Kenpo públicamente hasta 1953. En 1947 escribió su libro " What 's Self Defense " (Kenpo Ju-Jitsu). Una obra extraordinaria que nos acerca al pensamiento y acción del Maestro que lanzó al mundo entero el Kenpo. Y aquí nos encontramos nosotros, más de 70 años después, entrenando sudorosos, mejorando nuestra técnica y fortaleciendo nuestro instinto. Sea cual sea el estilo Kenpo que practiquemos, nuestras raíces siempre comienzan en él y a él debemos estar agradecidos.

¿COMO ERA EL KENPO KOSHO DE MITOSE?

Es una pena que no tengamos ninguna grabación o testimonio videográfico de Mitose. Ya en esa época esos medios existían, aunque es cierto que no estaban muy popularizados. Que pena también, que ninguna revista marcial americana hubiera tenido los reflejos de entrevistar en vida a Mitose, incluso estando en prisión durante los últimos años de su vida, y por lo tanto al alcance de cualquier periodista. Hoy conoceríamos mucho más al padre del Kenpo moderno, sus últimos pensamientos, sus opiniones y decisiones y su perspectiva acerca del futuro del estilo. De todas formas nos queda su magnifico libro ¿QUE ES DEFENSA PERSONAL?. KENPO JIU-JITSU, como denominaba entonces su Kenpo, y el testimonio de los que le conocieron, incluyendo su hijo, el hoy 22º descendiente del Kenpo Kosho, Thomas Barro Mitose.

De toda esta información podemos extraer una conclusión: MITOSE ERA UN EXTRAORDINARIO KENPOISTA, DURO, DISCIPLINADO, METODICO, Y CON UNA PERSONALIDAD ARROLLADORA. Resulta asombroso que ciertos sectores hayan dudado de la valía marcial de Mitose. Bueno, supongo que en ocasiones, oscuros intereses pretenden prevalecer sobre la realidad. Sin embargo, los hechos confirman que hablar del Maestro Mitose, es hablar de uno de los mas brillantes personajes de la historia de la Artes Marciales. Eso es un orgullo para todos aquellos que nos declaramos seguidores de las " Artes Kenpo ". Incluso algunos estudiantes del Gran Henry Okazaki (uno de los más importantes maestros de Jiu Jitsu, sino el mejor, de Hawai), fueron atraídos a la práctica del Kenpo con Mitose. Este fue el caso por ejemplo de Paul Yamaguchi y Edward " Bobby " Lowe, entre otros. El propio Profesor W. Chow declaró que Mitose era el mejor instructor de la isla. James Mitose era muy respetado por toda la comunidad marcial hawaiana.

Su " Kenpo Jiu-Jitsu " tenía tres pilares fundamentales. El trabajo del makiwara en

el que Mitose era muy habilidoso. El trabajo de 4 katas entre las que estaban las Naihanchin 1 y 2, y en tercer lugar el desarrollo de innumerables técnicas de defensa personal, que diferenciaban el estilo de Mitose de los demás por su calidad. Si buscáramos unas palabras que definieran el Kenpo del G.M. Mitose esas serían “dinámico y ecléctico”. Ecléctico por la mezcla de recursos diferentes unidos y cohesionados por un fin: la eficacia. Ese mestizaje técnico caracterizado por buscar los mejores recursos para la defensa personal real, es lo que hemos heredado del Gran Mitose. Golpear, defender, proyectar, manipular, luxar, etc. Todos estos vocablos formaban parte del arte del clan Yoshida. Y en ese mestizaje se basa la singular riqueza gestual de nuestro arte.

Mitose se afilió en 1947 a la “Kodenkan Jiu Jitsu” de Hawai, creada por el gran maestro Henry Okazaki. El principal alumno de Okazaki, Sig Kufferath, tuvo una cercana relación con Mitose durante años, y hablaba siempre del elevado nivel técnico del padre del Kenpo moderno.

Mitose también fue el primero en usar el kenpogi negro en Hawai. Y lo hizo porque sentía la necesidad de diferenciarse de los demás estilos japoneses practicados en la isla. Poco a poco esto se fue generalizando entre Chow, Parker y Emperado, hasta convertirse en el uniforme básico de los kenpoistas.

SUS ALUMNOS ¡ “LA PRIMERA GENERACION KENPO” ¡

El Profesor Mitose, no estuvo muchos años dedicándose a la enseñanza pública del Kenpo. Solo serían 12 años, desde 1941 al año 53. Parece ser que cesó de sus clases influido por la pelea en la que se vio envuelto uno de sus alumnos. Según su hijo Thomas Barro él denunció que a la gente solo le interesaba la parte física del arte y no la espiritual. Si él hubiera continuado con la enseñanza, hoy tendríamos docenas de grandes y veteranos maestros, que nos transmitirían su saber, conocimiento, y su arte tal y como era concebido por el Gran Mitose. Lástima!.

Mitose tuvo dos instructores que le ayudaban en sus sesiones de entrenamiento. Eran Thomas Young y William Chow (son los que más aparecen en las páginas del libro de Mitose, siendo Young siempre el uke del Maestro). Según el testimonio de la primera alumna de Mitose, Lisa Chung- Edwards, el grupo de estudiantes nunca superaba los 20 al mismo tiempo. Mitose dirigía toda la enseñanza, y Young y Chow, ayudaban en la clase enseñando a pequeños grupos “. Young y Chow eran los estudiantes avanzados de James Mitose, y actuando como instructores ayudantes se preparaban para su futuro como Maestros Kenpo.

Thomas Young era su estudiante sénior y el que heredó la escuela de Mitose

cuando este lo dejó en 1953. Podemos decir que Young es el que más fielmente representaba el pensamiento de su maestro. Desgraciadamente él también abandonó pronto la enseñanza, cediéndole la escuela en 1962 a uno de sus cinturones negros, Simeón Eli, que moriría pocos años después, en 1971. Es una pena que esta línea generacional que podría unirnos directamente con el Gran Mitose se desvaneciera tan pronto. De todas formas Thomas Young formó bastantes cintos negros que fueron reconocidos por Mitose como tales, mientras éste enseñaba. De esta manera se convertían también en cinturones negros del Kenpo de Mitose. Entre ellos, Simeón Eli, Harry Pang, Paul Pung (que abriría la primera escuela de Kenpo en los EEUU continentales en 1953, concretamente en San Francisco), Steven Baldomero, Woodrow Mcandles, Antone Krusky, Martin Buell, etc. Se da la circunstancia de que fue el propio T. Young quien firmó el cinto negro de Chow por encargo de Mitose. Los dos sin embargo ejercieron como instructores ayudantes del propio James Mitose. Thomas Young, este hombre con apariencia humilde y bonachona, extraordinario Maestro de Kenpo, murió en 1995, a los 80 años de edad, dejando una huella imborrable.

El segundo estudiante más importante de Mitose es sin duda el Gran William Chow, el maestro que unió con su labor el Kenpo de Mitose con el mundo y los nuevos tiempos que se avecinaban. La vida de este hombre de procedencia humilde, es tan emocionante que he querido dedicarle la 2ª parte de esta serie, un artículo posterior. Solo decir aquí que no se entendería la posición del Kenpo moderno sin el incansable trabajo desarrollado por el gran "Willie" (como le llamaban sus alumnos) durante 45 años. La generación que él formó convirtió el Kenpo en un arte conocido a nivel mundial. Gracias a su labor el arte entro en una nueva dimensión.

Del total de los estudiantes de Mitose sólo 6 alcanzaron el cinto negro (a los que habría que sumar los titulados por Thomas Young). Son los anteriormente citados Thomas Young y William Chow, junto a Arthur Keawe, Paul Yamaguchi, Jiro Nakamura y Bobby Lowe. No tengo tiempo de profundizar en la trayectoria de cada uno, pero sí creo necesario esbozar algunas cosas, para que nos hagamos una idea del conjunto.

Arthur Keawe, un autentico gigantón, fue doctor en naturopatía y quiropráctica, y uno de los primeros alumnos de Mitose. Además de la relación marcial, Keawe tuvo con Mitose una intensa relación personal de amistad. Keawe fue la persona que financió la publicación del libro de Mitose.

Paul Yamaguchi había sido estudiante de Jiu-Jitsu de Okazaki antes de irse con Mitose. Cuando W. Chow abrió su propia escuela en 1949, Yamaguchi se fue con el. Sin embargo siguió entrenando con Mitose hasta obtener el cinto negro en

1950. Dos años más tarde recibió el rango de jefe instructor. En 1953 abrió su propio gimnasio y denominó a su sistema "Shin-Shin Kenpo".

Jiro Nakamura, el menos conocido de todos incluso para los historiadores del estilo. Solo sabemos que perteneció al grupo original de Mitose y que seguramente era de ascendencia japonesa.

Bobby Lowe, también antiguo estudiante de Okazaki, estudió Kenpo con Mitose durante años y pasó en 1952 a entrenar con Mas Oyama Karate Kyokushinkai. A la muerte de éste, Lowe se convirtió en el máximo exponente del Kyokushinkai a nivel mundial, hasta morir el pasado septiembre del 2011 a la edad de 82 años. El Shihan Bobby Lowe escribió varios libros sobre el arte de Oyama.

La calidad de estos cinturones negros es prueba de la calidad marcial de James Mitose. Ellos figuran con letras de oro en nuestra historia y serán para siempre parte de nuestro pasado.

MITOSE Y LA MUJER

Uno de los aspectos que me gustaría resaltar, aunque sea brevemente, es la importancia que Mitose otorgaba a la participación femenina en su Kenpo. Es necesario destacar aquí que cuando Mitose decidió enseñar abiertamente Kenpo, no era el único experto en el arte que vivía en Hawai. Sus hermanas Fusae y Shizue, que vivían en la isla, también eran conocedoras del arte de su clan materno. La primera de ellas, Fusae Mitose Oshita, era cinturón negro y es la que aparece en el libro de Mitose en el apartado "defensa para mujeres", ejecutando técnicas en las últimas 20 páginas. Este protagonismo de Fusae y "la mujer" en el libro de Mitose dice mucho del carácter y pensamiento del autor.

En el libro Mitose escribe: " Con este sistema una mujer o chica puede protegerse contra un atacante. Últimamente se dan muchos casos de mujeres molestadas. Las mujeres que practiquen el arte del Kenpo, como se muestra en este volumen, encontraran su seguridad mejorada de aquí en adelante ". Y mas adelante: "Cuando sea atacada por un oponente no se altere; intente calmarse. El pensar rápido y enjuiciar la situación rápidamente es necesario. Hable amablemente e intente calmar al oponente.....Si esto es imposible, entonces utilice la mejor defensa personal para mujeres, que es: agarrar, golpear o patear los genitales del oponente inmediatamente." Sobran las palabras en un momento en el que muchos cobardes y desalmados maltratan o asesinan a sus parejas. Todos nosotros tenemos que ponernos como ya hacía el maestro James Mitose, al servicio de la lucha contra la violencia machista.

LA ETAPA CONTINENTAL

Cuando James Mitose abandonó la enseñanza pública del Kenpo entró en una etapa totalmente diferente de su vida. Permaneció en Hilo durante tres años y en 1956 se traslada a California de forma definitiva. Apartado de la enseñanza, y dedicado a las tareas de índole religioso y a la práctica de la medicina natural con plantas que conocía, fueron pasando los años. Ya en los años 70 Mitose tuvo algunos alumnos de forma particular. Uno de ellos fue Terry Lee, que protagonizó un suceso que determinó el futuro de Mitose.

El hecho, es que James Mitose fue encarcelado de por vida en la cárcel de Folsom, al ser encontrado autor intelectual de un homicidio cometido por su alumno Terry Lee, tras una pelea de éste con un ciudadano japonés. En el juicio Mitose se responsabilizó de los actos de su estudiante (quien pasó tres años en la cárcel), poniendo de manifiesto cuan profundas eran sus raíces en la tradición japonesa. Durante su estancia en la cárcel, en la que estaba prohibida la práctica del Karate, contactaron con Mitose varios cinturones negros, que tuvieron acceso al pensamiento, conocimiento y reflexiones del Maestro. Tal fue el caso de Rick Alemany, Arnold Golub o Bruce Juchnik.

En la cárcel Mitose ayudó a muchos internos en su rehabilitación social, mientras luchaba contra una diabetes y la ceguera parcial que dificultaban su existencia. Como un " conversador tranquilo ", definía A. Golub a Mitose, cautivado por la personalidad de éste. A. Golub trabajaba como educador en la prisión cuando supo de la presencia en ella de James Mitose. Golub destaca por ejemplo, como Mitose le decía siempre que solo se debía patear por debajo de la cintura, y que para cualquier cosa por encima de la cintura se debía utilizar la mano. Ambos mantuvieron una relación habitual durante esa época.

Cuando por fin parecía que llegaba la hora de su puesta en libertad, la diabetes le jugó a Mitose una mala pasada. Sufrió un derrame cerebral, que lo dejó paralizado de la parte izquierda e incapaz de valerse por si mismo. A los pocos días, el padre del Kenpo moderno, James Masayoshi Mitose, falleció en el hospital de la cárcel de San Quintín. Era el 26 de marzo de 1981. A partir de ese momento es su hijo Thomas Barro Mitose, como 22º descendiente Kosho, quien se hace cargo de la difusión y organización del Kenpo de su padre a través de MIKKA.

SOMOS EL LEGADO DE MITOSE

Queramos o no, todos los kenpoistas tenemos en Mitose nuestro primer antecesor. Hoy son muchas las diferentes corrientes o estilos Kenpo existentes a nivel mundial. Unas enfatizan unos conceptos y técnicas diferentes de otras. Esto tiene

una lógica. Un sistema de lucha es ante todo una forma de pensamiento. Y la realidad se nos muestra tozuda: No existe el pensamiento único, ni en Kenpo ni en otras muchas cosas. Recordando el proverbio japonés: " diez personas, diez colores ". Pero todas sin excepción, llegan a Mitose cuando indagan su pasado.

El merito más importante del GM James Mitose, fue atreverse a cruzar la línea. Averse a enseñar públicamente lo que hasta entonces había permanecido oculto en el seno de su familia materna. De alguna forma, Mitose ha sido nuestro Amundsen, Scott o Shackleton. Aquel que conquistó nuevos y desconocidos territorios para el Kenpo. Su personalidad compleja es la personalidad de un genio, de alguien que tuvo la osadía de romper barreras por primera vez. Qué interesante sería conocer la reacción del Maestro, si pudiera ver lo lejos que ha llegado el arte que él, y sólo él, dió a conocer, y que hoy puede ser practicado en cualquier parte del mundo.

Todos los estudiantes de las artes Kenpo deben conocer los golpes, las manipulaciones, el combate y los conceptos. Pero no será un estudiante completo si desconoce su propia historia, la historia del estilo que practica, la historia del GM James Masayoshi Mitose.

GORKA ASIAIN RIEZU



El Gran James Mitose en 1948 con sus alumnos del "Club Oficial de Defensa Personal". En la fila de arriba, de izda a dcha: Edward "Bobby" Lowe, ¿Jiro Nakamura?, William Chow, James Mitose (con kenpogi negro), Manny de la Cruz, Paul Yamaguchi y Masaichi Oshiro. En la fila del centro Lisa Chung Edwards (con pañuelo en la cabeza) y Arthur Keawe (el segundo por la dcha).

WILLIAM KWAI-SUN CHOW



WILLIAM KWAI-SUN CHOW : LA REVOLUCIÓN DEL KENPO

Hablar de W. Chow no es nada fácil, y asumo el riesgo de cometer algún error. Hay mucho material escrito en revistas, libros y publicaciones sobre este brillante Maestro de Kenpo. Sus amigos y familiares le llamaban cariñosamente " Willie ", y en el ambiente marcial siempre fue conocido como el " Profesor " Chow. La labor de James Mitose no habría tenido continuidad en el tiempo, sin el esfuerzo de este pequeño, pero fortísimo hombre. Fué Chow más que ningún otro, el que catapultó el Kenpo a niveles inimaginables por el propio Mitose. Sin embargo el Profesor Chow, no cumplía con el estereotipo de Maestro que todos nos imaginamos. Ni por sus orígenes ni por su forma de pensar o actuar. Chow era distinto y diferente. Chow fue único e irrepetible.

Nació en una familia pobre y desestructurada, como muchas de las que existían en aquella época en Honolulu. El Hawai de las primeras décadas del SXX nada tenía que ver con el que hoy conocemos. No había campos de golf para ricos, y no era el paraíso del surf con esas increíbles olas con las que muchos disfrutaban. Socialmente Hawai era una bomba de relojería. Es fácil de imaginar como sería un sitio en el que convivían tantos emigrantes de diferentes razas y culturas, junto a los habitantes locales y los soldados estadounidenses destinados en la isla. Estos emigrantes eran en su mayoría personas analfabetas y sin recursos, que se ofrecían a trabajar en las plantaciones de caña de azúcar y piña, o en trabajos de poca cualificación. Muchos de ellos nunca conseguían trabajo y vivían en la miseria. Solo en Honolulu había 5000 parados en 1936. Los conflictos, disturbios y peleas en la calle estaban a la orden del día. La propia historia de Chow es un reflejo de esta situación.

SU FAMILIA Y SU INFANCIA

W.Chow nació el 3 de julio de 1914 en Honolulu. Fue el tercero de 16 hermanos (cuatro murieron en la infancia). Su padre Ah Chow Hoon era oriundo de Cantón (China) donde nació en 1880. A los 19 años deja a su mujer e hijos en China y emigra a Hawai buscando fortuna, seguramente con la idea de reunir a la familia en el futuro. Trabajó los primeros diez años en una lavandería china. En 1909, a pesar de tener mujer en China, Hoon Chow se casó en Hawai. Esta segunda vez lo hizo con Rose Kalamalio Naehu. De este, su segundo matrimonio, nacieron 16 hijos siendo el tercero William. Y no fue este el último matrimonio del padre de Chow que se volvió a casar por tercera vez con Lily Malualani. Nunca en casa de Chow la situación económica fue desahogada. Con tantos hermanos y pocos ingresos, hoy hablaríamos de una familia disfuncional, y necesitada con urgencia de ayuda social.

En 1925 muere la madre de Chow, Rose Kalamalio, durante el parto de su hija Rose-Mari. Tres años después de esto su padre Hoon Chow regresa a China con sus hijos varones a excepción de William. Tras la muerte de su madre Chow abandonaría la escuela a los 11 años, sin completar el 6º grado. Este chico, analfabeto funcional, estaba condenado a vivir enfrentado a muchos peligros y necesidades en el Hawai de preguerra.

Aprendió a sobrevivir en la calle, lo que en mi opinión, marcó para siempre su carácter. Ni siquiera podía protegerse en la comunidad china que lo veía como un mestizo por parte materna. A pesar de verse envuelto en algunas peleas creció sin tener antecedentes policiales. Aprendió desde su infancia a no estar en el lugar equivocado en el momento equivocado. Creció a base de palos y peleas, de trabajos mal pagados, en un ambiente hostil y violento, solo superable por los que poseen un gran instinto de supervivencia. Chow no es desde luego un Maestro educado en un ambiente familiar favorable y refinado, su educación lleva la marca de la calle. Así fueron sus años mozos y así será su Kenpo.

JAMES MITOSE, MAESTRO DE WILLIAM CHOW

W. Chow fue sin duda uno de los alumnos más brillantes de James Mitose, hasta el punto de ser instructor asistente junto a Thomas Young, en las clases del maestro. Y fue el estudiante más comprometido con el Kenpo. No hay muchas personas que hayan dedicado 45 años de su vida al Kenpo. Y de qué manera!.

James Mitose fue el Maestro que más influyó marcialmente en Chow. William tuvo algunas influencias como la Eskrima (Blancia) o el Jiu-Jitsu (escuela de Okazaki), asistiendo a algunas clases o entrenos. Pero su pensamiento marcial era fundamentalmente Kenpo. Durante muchos años se dijo que su padre Hoon Chow le enseñó Kung Fu. Se decía que Chow hizo su Kenpo más circular a diferencia del Kenpo de Mitose, debido a esta influencia de su padre. Nada más lejos de la realidad. Los hermanos Tracy, del Kenpo Karate americano, han investigado desde hace años este aspecto entre otros muchos relacionados con la historia de nuestro Arte. El propio Al Tracy fue alumno del Profesor Chow y de Fusae Oshita. Sus conclusiones y afirmaciones son rotundas. El padre de Chow no sabía Kung Fu, y nada enseñó a su hijo en este aspecto. Incluso han estado en contacto con la primera mujer que estudió con Mitose y Chow, Lisa Chung Edwards. Ella les confirmó que el único maestro de W. Chow fue James Mitose.

Por supuesto que con el paso de los años Chow fue enriqueciendo y desarrollando su Kenpo (algo inevitable que nos sucede a todos), pero impulsado por su propio talento y carácter. Para mí es bastante obvio: Sin Mitose no habríamos conocido a Chow, y sin este, muchos no habríamos llegado a conocer el arte del Kenpo.

Mitose no solo fue su principal fuente marcial sino también alguien con quien Chow tuvo una estrecha relación personal. Chow incluso vivió en casa de Mitose un tiempo y trabajó con él para ganarse el sustento. También parece claro que no tuvieron una relación de profunda amistad, pero no podía ser de otra manera. Dos cunas distintas, dos infancias diferentes, dan lugar a dos personas con caracteres y personalidades dispares. Mientras Mitose enseñaba técnica y daba mucha relevancia a los aspectos éticos y morales del arte, Chow se centraba en la parte física e instintiva del Kenpo. Cada uno era el reflejo de su propio pasado .

Sin embargo y a pesar de estas diferencias, Chow siempre fue especial para James Mitose. No hay más que ver la importante presencia de Chow en el libro de Mitose y las innumerables fotos en las que aparecen juntos. Incluso compartieron estudiantes que entrenaron con ambos.

Poco después de ser promovido por Mitose al nivel de instructor, el "Profesor" Chow empezó a enseñar con un grupo propio. Eso fue a principios de 1949 y denominó Kenpo Karate a lo que hacía. Sin embargo esto no era para romper con Mitose. Seguramente utilizó la palabra "Karate" como apellido para facilitar su divulgación. Las técnicas que enseñaba en sus comienzos eran las mismas que trabajaba Mitose. Todo era igual, incluido el trabajo del makiwara, fundamental para el gran Chow. Solo había una cosa que les diferenciaba. Chow no enseñaba ninguna de las 4 katas que trabajaba Mitose. No trabajaba katas. Tardaría muchos años en diseñar una. Sería una kata para trabajar la energía interna y la construyó junto al más fiel de sus alumnos, William Chun, del que hablaré más adelante.

"PROFESOR CHOW", KENPO EN ESTADO PURO

William Chow tenía un don natural para aprender y memorizar las técnicas. Las repetía incansablemente una y otra vez hasta dominarlas por completo. Su principal virtud era su extraordinaria velocidad. Era muy explosivo. De ahí le viene el apodo por el que era conocido, "thunderbolt", el rayo. No era muy alto, pero era muy potente. Esa explosividad sería uno de los sellos característicos de su Kenpo. Siempre en sus técnicas aparecía un golpe letal al cuello, marca de la casa. Eran duros sus entrenamientos y era famoso por la manera que tenía de castigar el makiwara. En definitiva era un gran instructor. Su carácter reservado y solitario, casi desconfiado, no le permitió tener muchos amigos cercanos. Era un gran Maestro, pero no sabía ejercer de líder. Sin embargo, yo me declaro fan incondicional de este gran hombre que se construyó asimismo, y de su Kenpo, directo, rápido, instintivo y sin adornos.

Su carrera como profesor tuvo varias etapas diferentes. De 1949 a 1952 él denominó Kenpo Karate a su escuela como hemos dicho antes. A partir de 1952

incorpora a la denominación el término "Go Shin Jitsu", que significa "arte de la defensa personal". Así por ejemplo algunos certificados de shodan otorgados por Chow en 1961, son entregados como "Kenpo Karate Go Shin Jitsu Kai". Con este nombre trabajaría Chow desde 1952 hasta bien entrados los años 70. "Go Shin Jitsu Kai" es como el Profesor llamó a su Kenpo durante la mayor parte de su carrera. Sólo al final, cerca de los 80, Chow rebautizó su Kenpo como "Kara Ho Kempo".

LOS ALUMNOS DE CHOW: EL KENPO ENTRA EN UNA NUEVA DIMENSIÓN

Si por algo es conocido William Chow, es por la relevancia que tendrán sus alumnos, y por la fama que empezará a tener el Kenpo entre el gran público. Lo cierto es que Chow nunca tuvo más que un puñado de estudiantes al mismo tiempo, y sin embargo, conocemos los nombres de muchos de ellos. Entre sus alumnos más importantes están: Adriano Emperado, Masaichi Oshiro, Paul Yamaguchi, Ed Parker, William QC Chun, Nick Cerio, Fred Lara, Many de la Cruz, Bro Abe Kamahoa, Ralph Castro, Al Tracy, etc, etc. Estamos hablando de 38 años enseñando de forma incesante, en muchas ocasiones en el anonimato. Es inevitable referirse a algunos de ellos aunque sea brevemente.

Adriano Emperado era el estudiante sénior de Chow. A los pocos años de estar entrenando con Chow, creó con otros 4 cinturones negros la "Black Belt Society". Entrenando juntos e intercambiando sus conocimientos formarían el sistema Kajukenbo. Este gran Maestro ha fallecido recientemente, el 4 de abril del 2009, habiendo convertido el Kajukenbo en uno de los sistemas más conocidos del panorama marcial.

Masaichi Oshiro fue uno de los mejores alumnos de Chow. Recibió el Shodan de éste en 1953 (en su certificado ya figuraba la denominación "Go Shin Jitsu"). Oshiro obtuvo también el grado de instructor de manos de James Mitose. Una muestra más de la cercana y recíproca relación de Chow con Mitose. Oshiro abrió en 1955 su propio "Go Shin Kenpo Club". Al año siguiente cambió el nombre por "Te Ken Jutsu Kai". En 1959 fue a Japón a estudiar con Gogen Yamaguchi, con quien permanecería ya practicando Goju Ryu.

Paul Yamaguchi, de quien ya hablamos en el artículo dedicado a James Mitose. Fue alumno tanto de Chow como de Mitose. En 1953 abrió su propio club con la denominación de "Shin-Shin Kenpo". Todavía hoy, con una salud envidiable, el Gran Maestro Yamaguchi sigue dando cursos junto a otras figuras del panorama internacional.

Ed Parker es uno de los estudiantes del Profesor Chow más conocidos a nivel

mundial, y quizás el más mediático de todos, sobre todo en los años 70 y 80. Estudió con Chow desde 1952 al año 1954. Tras mudarse de Hawai a California, abrió su propia escuela de "Kenpo Karate" en 1956. Al tiempo que enseñaba Kenpo, entabló relaciones con muchos actores y artistas famosos del momento que le ayudaron a divulgar el arte. A principios de los 60 fue transformando el sistema de Chow adaptándolo a sus condiciones y a su propia visión de la defensa personal, configurando su "American Kenpo". Parker murió el 15 de diciembre de 1990, habiendo propagado el Kenpo a nivel internacional.

William Chun no es el más conocido de los alumnos de Chow, pero es el que más años estuvo al lado del Profesor, y el Grado dan más alto de todos los que entrenaron con él. Fue su alumno, su asistente y amigo durante muchos años. Empezó a entrenar con el "Profesor " en 1952 y muy pronto se ganó la confianza del Maestro. Toda su vida a partir de ese momento estuvo cerca de Chow. Incluso le ofreció su escuela de California para dar clases, oferta que aceptó Chow durante un tiempo, para volver después a Honolulu al comprobar que no encajaba en la vida y costumbres del continente. W. Chun es el único alumno de Chow que mantuvo sus vínculos durante décadas. Juntos desarrollaron una forma de la energía interna y dieron cuerpo al "Go Shinjitsu Kai Kenpo karate". Su labor tiene hoy continuidad en su hijo Bill Chun jr. que difunde el arte que su padre y Chow desarrollaron durante años.

Nick Cerio fue un relevante Maestro de Kenpo. Tras practicar Boxeo y Judo de joven, fue cinto negro con George Pesare de Karazenpo. En los 60 se encontró con W. Chun y a través de éste entrenó y vivió un corto periodo de tiempo en Hawai junto a William Chow. Gran competidor, fue también alumno del famoso Tadaki Yamasita. Creó su propio sistema, el "Nick Cerio's Kenpo". Murió el 7 de octubre de 1998. Hoy alguno de sus antiguos alumnos está trabajando junto a la organización dirigida por Bill Chun jr.

Al Tracy es muy conocido por su relación con el Kenpo Karate de Ed Parker. Es uno de los primeros cintos negros de Parker junto a James Ibrao, Rick Montgomery, Rick Flores, Ed Tabian, James Tracy (hermano) o John Mcsweeney entre otros. En 1959 Al Tracy viajó a Hawai a conocer y entrenar con Chow, que lo dejó profundamente impresionado. Estuvo viajando muchas veces a la isla, y fue alumno también de Fusae Oshita, la hermana de Mitose. Con gran implantación en los EEUU, los Tracy se reclaman herederos del Kenpo Karate original de Chow, que Parker enseñó hasta 1961 en California.

Ralph Castro, fundador del Shaolin Kenpo, estuvo estudiando con Chow cerca de tres años y su historia tiene algunas cosas en común con Parker, al que conoció en

la Guardia Costera y con quien compartía afición por el ukelele (instrumento hawaiano de cuerda). Tras ese período con Chow, Castro se trasladó a San Francisco, donde comenzó su propia trayectoria. Hoy celebra los 50 años que lleva enseñando Kenpo.

Lo cierto es que cada uno de ellos llenaría páginas enteras, por lo denso de sus biografías y por la relevancia que han tenido en la historia del Kenpo. William Chow, el "Profesor", es sin duda el nudo gordiano, la pieza esencial. Las ramas del Kenpo más populares en el mundo, hunden en él sus raíces.

NUNCA EL "PROFESOR" LO TUVO FÁCIL

Al ver cuan importantes han sido a posteriori los alumnos del "Profesor" Chow, podríamos pensar que su tarea fue sencilla, pero nada mas lejos de la realidad. Chow nunca tuvo una escuela propia. Él enseñaba en parques y salas culturales de la Y.M.C.A.. La enseñanza no le permitió nunca vivir holgadamente con solo un puñado de estudiantes al mismo tiempo. Eso si, ningún estudiante fue rechazado nunca por falta de dinero. Y sin embargo su motivación siempre era máxima. Como él decía: "paciencia es poder, con tiempo y paciencia la hoja de la morera se convierte en seda".

Esa motivación y esa paciencia fueron fundamentales en la existencia de este Gran Maestro hasta el día de su muerte. Ésta se produjo en la madrugada del 21 de septiembre de 1987, a causa de un ataque al corazón provocado por la hipertensión.

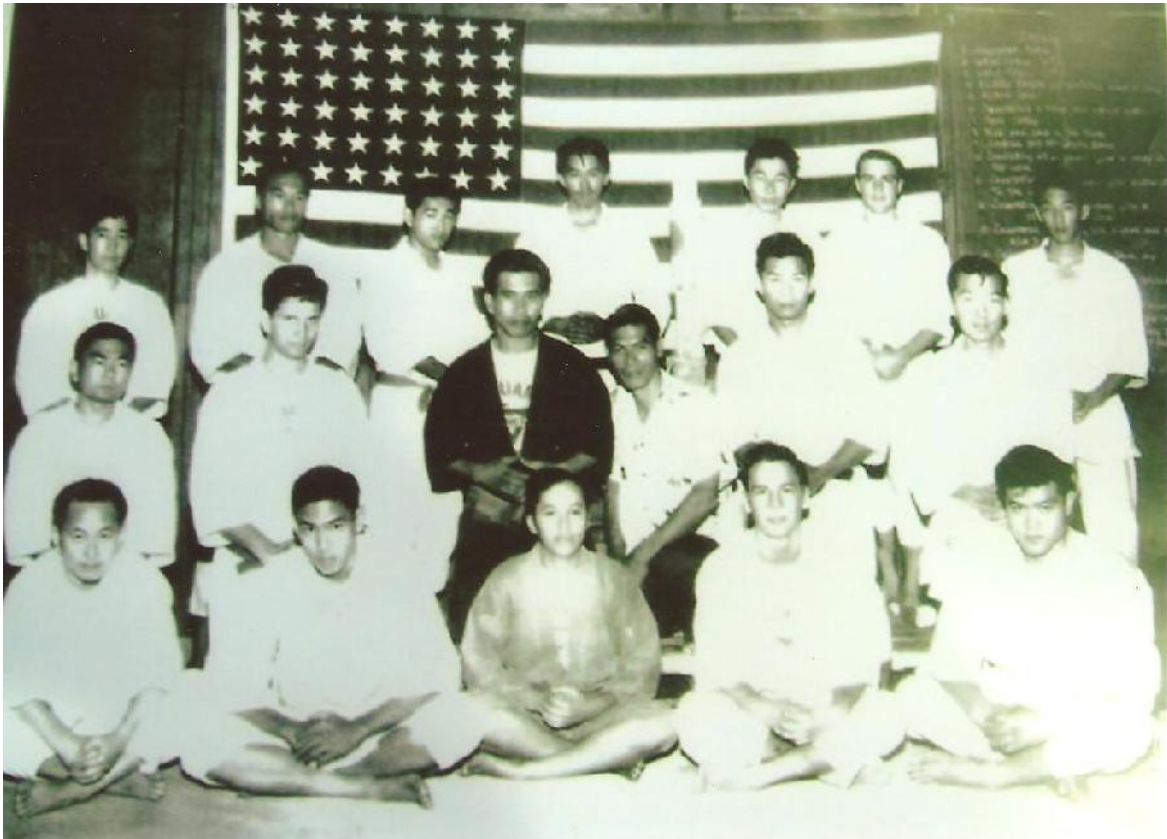
Ese hombre analfabeto, de familia pobre y numerosa, ese hombre que aprendió de la vida a base de palos, es el artífice del gran milagro. Él, a través de los que fueron sus estudiantes, convirtieron el Kenpo en un arte de masas, comparable a otros que se divulgaron con anterioridad. Es raro dar con un país donde no se practique el Kenpo, es raro encontrar una revista marcial donde no se haga referencia al arte del Kenpo, y de eso, el "Profesor" Chow es el máximo responsable junto a, como no, su Maestro El Gran James Mitose. Las dos caras de la misma moneda.

El Kenpo unió a estos dos hombres en vida, para realizar una importante e histórica labor. Incluso vivieron sus últimos años en condiciones similares. Los dos fallecieron con una delicada situación económica, solo acompañados por la ingratitud de un mundo que ellos, más que nadie, contribuyeron a crear. Ese anonimato impuesto, esa falta de reconocimiento a su labor mientras vivían, tiñe de vergüenza una parte de nuestra historia. Pero podemos enmendarnos si trabajamos con intensidad por situar al Kenpo en el lugar que le corresponde, con

la misma actitud y honestidad que ellos tuvieron. Y siempre, reivindicando su memoria como parte esencial de nuestra propia historia.

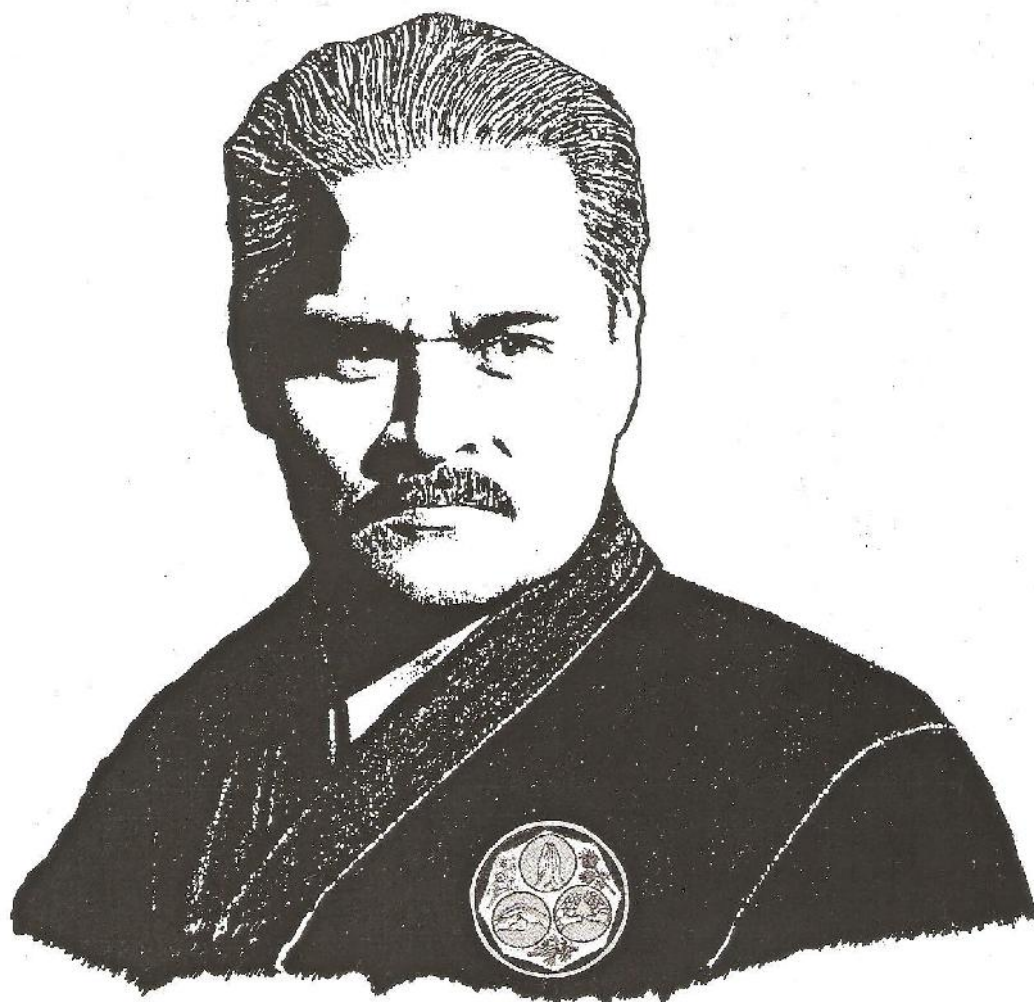
Estas dos estrellas de nuestro universo marcial, tenían dos personalidades diferentes, pero compartían la entrega y la pasión por el Kenpo. El destino los unió en la histórica tarea de cimentar sólidamente nuestro arte. Su herencia genética corre por nuestras venas, se llame como se llame, el estilo Kenpo que practiquemos. Hagamos que se sientan orgullosos.

GORKA ASIAIN RIEZU



El Gran William Chow con kenpogi negro junto a sus alumnos (año 1950, 51 o 52). En la fila superior juntos están Joe y Sonny Emperado, a la dcha de Manny de la Cruz. En la fila del centro, a la dcha de Chow, están Ed Parker y Masaichi Oshiro. En la fila de abajo, el último de la dcha es Bill Chun.

THOMAS BARRO MITOSE



Al GGM Thomas Barro Mitose se le considera la figura actual más importante y representativa del Kenpo Kosho, así como su máxima autoridad.

Hijo del Honorable Gran Gran Maestro James Masayoshi Mitose (21º descendiente del Clan Kosho de Japón), Thomas Barro Mitose nació el 26 de mayo de 1940 en Honolulu, Hawai, en una humilde familia en plena 2º Guerra Mundial, la cual ocasionó destrucción, muerte, pobreza e hizo que muchas familias se separasen; debido a estas circunstancias -mediante la comadrona del parto- Thomas fue adoptado por una familia acomodada que podía proporcionarle un futuro mejor, y no el incierto de sus verdaderos padres.

Thomas no supo que era adoptado hasta el día en que un compañero de clase se lo dijo, si bien –aún sin saberlo- ya conocía a su padre desde que lo vio por vez primera a los 5 o 6 años, ya que cuando se dirigía diariamente al trabajo pasaba por la casa de Thomas y se las apañaba para verle, hablarle y darle regalos.

Pasarían años antes de conocer a su madre biológica, separada de su padre, la cual le informó del nombre de su hasta entonces desconocido progenitor, James Masayoshi Mitose.

A los 10 años Thomas practicó Judo en Hawai con el Maestro Kitayama, para posteriormente comenzar la práctica del Boxeo en el ejército, con tan solo 16-17 años.

Con el tiempo un joven adolescente Thomas Barro Mitose abandona Hawai en busca de fortuna, fijando por aquel entonces su residencia en San Francisco donde recibiría las enseñanzas del Maestro Joe Halbuna.

Cuando Thomas tenía 20 años uno de sus amigos le comentó que su verdadero padre estaba viviendo en Los Angeles (California), por lo que al poco tiempo se dirigió hacia allí para visitarle. Al llegar al domicilio de su padre Thomas llamó a la puerta; cuando James Mitose la abrió y vio a su hijo Thomas la cerró inmediatamente para minutos después volverla a abrir tras haberse afeitado (tenía varios cortes de cuchilla en su rostro), y con lágrimas en los ojos por la emoción dio un fuerte abrazo a Thomas por haber vuelto a su lado.

Tras este curioso encuentro Thomas comenzaría las lecciones que su padre (el 21º descendiente Kosho) le transmitió en los entrenamientos. Una de las primeras lecciones que recibió de su padre consistió en subirse a una banqueta desde donde defenderse; su padre le derribó en varias ocasiones con gran facilidad.

Thomas decía que no había manera de defenderse con éxito encima de una banqueta, y James le dijo que “lo primero que se ha de hacer siempre ante cualquier enemigo es no colocarse en una posición de desventaja, mirar alrededor y aprovechar todo aquello que te pudiera servir; y por supuesto nunca te subas a una banqueta, te encontrarás más alto que los demás pero apenas tendrás espacio para moverte”.

Esta forma de entrenamiento fue la que James utilizó para hacer comprender a su hijo los principios de las leyes de la naturaleza, no solo para adaptarse y resolver con eficacia cualquier situación de pelea que pudiera presentarse, sino también como filosofía Kosho para la vida diaria. Con el paso del tiempo Thomas Barro Mitose, a través de su padre, obtendría muchos otros importantes conocimientos legados por los monjes Kosho generación tras generación.

Más adelante por problemas personales padre e hijo se distanciaron y no volvieron a estar juntos hasta que James Mitose fue encarcelado en la prisión de Folsom (San Quintín) en 1974; desde entonces olvidaron las pasadas desavenencias que hubo entre ellos e intercambiaron ideas para un futuro juntos. Convencido de lo injusta de la condena, y de que tarde o temprano su padre sería puesto en libertad, Thomas hacía planes para cuando James saliera de prisión con la promesa de abrir un Dojo en donde ambos enseñaran el verdadero camino del Kosho-Ryu Kenpo. Al parecer Mitose fue acusado injustamente de algunos delitos que no cometió y que cometieron personas de su entorno; entre otros delitos James Mitose se responsabilizó del peor de todos, debido a sus profundas creencias religiosas, ya que creía podía haberlo evitado: el 20 de marzo de 1974 uno de sus alumnos mató a una persona en una disputa estrangulándole. Tras un dudoso juicio, condicionado por las circunstancias del momento, James Mitose fue considerado responsable intelectual por ser el instructor de artes marciales de su alumno, y por ello Mitose fue condenado a cadena perpetua.

En cierta ocasión Thomas preguntó a su padre la razón de no entregarle ningún certificado por sus conocimientos y rango, a lo que su padre le respondió: “no necesitas ningún diploma porque mi sangre está en ti; hay quienes dicen que lo saben todo sobre defensa personal, están equivocados, pues nunca tendrán un conocimiento completo de este arte si no son descendientes de un Gran Maestro por línea directa (de sangre)”. Entonces Thomas preguntó a su padre el por qué esto era así, ya que había estudiantes que con gran entusiasmo y sacrificio alcanzaban un alto nivel. James le contestó que era por razones históricas, ya que en China y Japón siempre surgían problemas cuando un Gran Maestro enseñaba todo a los estudiantes que no eran de su sangre, por lo que se optó por no enseñar a estos el arte completo, lo cual se fue convirtiendo en una tradición.

James Masayoshi Mitose del Kosho-Shorei, Templo de la Paz y de la Verdadera Defensa Personal, pensaba realmente que "solo la familia de un Gran Maestro conoce la verdad que se esconde tras las artes secretas del no contacto, por lo que siempre ganan mental y físicamente ya que Dios siempre ayuda a la Escuela del Templo de la Paz y de la Verdadera Defensa Personal".

James Mitose fallece el 26 de marzo de 1981, a los 65 años de edad debido a una hemorragia cerebral, por lo que su hijo Thomas Barro Mitose se convierte en el gran continuador de su labor, el auténtico guardián y heredero del Kosho Shorei Ryu Kenpo (su 22º descendiente), haciéndose cargo personalmente de la IKSA (International Kosho Shorei Association) organización que se creó para ayudar a James Mitose durante su permanencia en prisión, y que más adelante se convertiría en MIKKA (Mitose's International Kosho-Ryu Kenpo Association), la más importante organización del Kenpo Kosho.

En la actualidad el Gran Gran Maestro Thomas Barro Mitose se dedica a la práctica y difusión del arte del Kenpo por todo el mundo, llevando el mensaje de su padre, las auténticas enseñanzas del Clan Kosho.

RAÚL GUTIÉRREZ LÓPEZ



El GM Raúl Gutiérrez López es una de las más importantes y representativas figuras del Kenpo mundial. Gran Maestro Kosho y Fu-Shih Kenpo, durante su larga trayectoria marcial Gutiérrez ha sido homenajeado en multitud de ocasiones por maestros de Kenpo y de otras disciplinas marciales.

Raúl Gutiérrez nació el 16 de agosto de 1950 en Santiago de Chile; hijo único de una humilde familia sufre la separación de sus padres con solo 2 años de edad, siendo criado por una de sus primas y una tía debido a su corta edad y a que su padre no podía ocuparse de él durante la jornada laboral. Raúl Gutiérrez Gutiérrez sentía un gran cariño por su hijo Raúl por el que siempre se sacrificó para que nunca le faltase de nada, proporcionándole todo su amor y una recta educación.

Raúl Gutiérrez López sintió siempre una profunda admiración, respeto y cariño por su padre (su gran referencia), con el que estuvo muy unido y a quien ha dedicado los éxitos más importantes de su vida. Su padre Raúl Gutiérrez Gutiérrez, honrado y valiente carabinero ("guardia civil"), fue antes un destacado boxeador para poder subsistir, ya que desde muy joven se quedó sin padre (el abuelo del Maestro).

El Maestro Gutiérrez se crió en Padre Hurtado y Pudahuel, dos barrios conflictivos del Gran Santiago en los que eran muy frecuentes las puñaladas y los balazos, por lo que lamentablemente Raúl vio morir a muchas personas. A pesar del ambiente tan violento que respiraba en la calle Raúl era un buen hijo y buen estudiante (uno de los más aventajados del colegio), que ya desde muy joven comenzó a destacar como líder del barrio interesándose por las disciplinas de combate, practicando Boxeo, Judo, Taekwondo y Karate, hasta que –ya con cierta experiencia en artes marciales- descubre el Kenpo por el que se sintió rápidamente atraído, comenzando a practicarlo en 1970 con el Maestro Arturo Petit Almonte en la Escuela de Kenpo-Karate de Santiago de Chile (IKKA), en donde Raúl destacaría por su habilidad técnica y su destreza en combate (ya por entonces combatía a pleno contacto sin protecciones ni reglas); su entrega era total y llegó a ser uno de los instructores nombrado por Petit.

Raúl Gutiérrez se sintió especialmente motivado cuando conoció al GM Ed Parker en las visitas que este realizaba a Chile para impartir sus seminarios de Kenpo; debido a ello en 1981 Raúl Gutiérrez viajaría a USA para recibir enseñanzas del mismísimo Parker y de su Instructor Frank Trejo, en el "Kenpo-Karate Self-Defense Studios" de Pasadera, California.

Era tal su pasión por el Kenpo que en agosto de 1976 Raúl Gutiérrez renunciaría al cargo que ocupaba -desde 1967- como Jefe de Planificación y Control de Producción en la Casa de la Moneda de Chile; quería dedicarse exclusivamente al

entrenamiento, estudio y difusión del arte del Kenpo, por lo que Raúl viajó a Europa (Madrid) a donde llegó el 30 de Agosto de 1976 introduciendo el Kenpo por vez primera en España, país en el que este arte era un completo desconocido.

A su llegada a Madrid Gutiérrez conocería a un joven karateka, Javier de Miguel Santos, su primer alumno de Kenpo en el Sakuskiya, su primer dojo situado en la calle Lagasca, nº 5 (próximo al Parque del Retiro de Madrid), lugar en donde Gutiérrez y De Miguel realizarían la primera exhibición de Kenpo en España y donde se formarían los primeros kenpoistas españoles.

Raúl Gutiérrez no solo se dedicaba al entrenamiento y enseñanza del Kenpo, sino que por aquel entonces también realizó numerosas demostraciones de Kenpo en las más importantes provincias españolas, y en otros lugares del mundo: primeramente en Roanne (Francia), Amsterdam (Holanda), Londres (Inglaterra), Dublín (Irlanda) y posteriormente en Caen (Francia), Alessandria (Italia), Paris (Francia), Trondheim (Noruega), Caracas e Isla de Margarita (Venezuela), Nueva Orleans (Louisiana), Los Angeles (California) y Nueva York.

Con el fin de ampliar sus conocimientos, Raúl Gutiérrez comenzó a compaginar el Kenpo con el estudio y la práctica de otras artes marciales y deportes de contacto.

El Currículum del GM Raúl Gutiérrez López, durante su extensa trayectoria marcial, es realmente impresionante:

- Entre sus importantes graduaciones destacan: 10º dan en Fu-Shih Kenpo, 9º dan de Kosho, 6º dan en Ming Ch'üan, 6º dan en Koshiki Karate-Do (Tokio, Japón), 4º dan Karate Shotokan (Federación Alavesa de Karate), 3º dan Lima-Lama, 3º dan Taekwondo UTI (United Taekwondo International), 6º dan de Full Contact, 6º dan de Kick-Boxing, Instructor Internacional en Defensa Personal Policial, Vicepresidente mundial del PSDI (Police Self-Defense International) y Presidente IPSA (International Police and Security Association).
- Ha entrenado con importantes Maestros del Mundo de las Artes Marciales y Deportes de Contacto: En Kenpo con Thomas Barro Mitose, Arnold Golub, Bruce Juchnick, Ed Parker, Frank Trejo, Arturo Petit Almonte, Jeff Speakman, Claudio Chaparro Bozo y Jorge Vázquez. En Kung-Fu con el Maestro Sha, John Fanning y Eric Lee. En Karate con Robert Trias, Yoshinao Nambú, Josuke Yamashita y Antonio Oliva. En Koshiki con Masayuki Kukan Isataka. En Taekwondo con Woo Sang Park y Chuck Norris. En Full-Contact con Bill Wallace, Dominique Valera y Joe Lewis. En Kick-Boxing con Benny Urquidez, Johan Vos y Jan Plas. En Boxeo con Pepe Legrá y Alfredo Evangelista.

- Ha impartido innumerables cursos por todo el mundo, y participado en grandes campeonatos demostrando su gran calidad: ha sido 10 veces Campeón del Mundo, entre otros numerosos excelentes resultados.
- 1983 Medalla de Oro en los Campeonatos del Mundo USKA (United States Karate Association), categoría Karate Open. Miami, Florida, USA. En este campeonato conocería a Chuck Norris que presenciaba el torneo como Estrella Especial Invitada por el GM Robert Trias.
- 1987 Campeón Mundial USKA y Campeones del Mundo por Equipos en Koshiki Karate-Do. Irvine, California, USA.
- 1988 Campeón Mundial USKA Kobudo, categoría Cinturones Negros. Phoenix, Arizona, USA.
- 1989 Campeón Mundial USKA Katas, categoría Maestros. Phoenix, Arizona, USA.
- 1990 Campeón Mundial USKA Katas, categoría Cinturones Negros. San Antonio, Texas, USA.
- 1990 Campeón Mundial USKA Defensa Personal, categoría Cinturones Negros. San Antonio, Texas, USA.
- 1990 Campeón Mundial USKA Katas Creativas, categoría Cinturones Negros. San Antonio, Texas, USA.
- 1990 Campeón Mundial USKA. Trofeo Gran Campeón. San Antonio, Texas, USA.
- 1990 Campeón Mundial de Kick Boxing WKA (World Karate Koshiki and Kick Boxing Association), categoría peso Welter. Buenos Aires, Argentina.
- 1992 Campeón de los Estados Unidos de Katas UFAF (United Fighting Arts Federation), cuyo Presidente-Fundador es el célebre Maestro de artes marciales y actor Chuck Norris. Categoría Cinturones Negros. Las Vegas, Nevada, USA.
- 1992 Campeón de los Estados Unidos en Kobudo UFAF. Las Vegas, Nevada, USA.
- 1992 Subcampeón de los Estados Unidos UFAF, en la división de Campeón de Campeones. Las Vegas, Nevada, USA.

- 9 veces Hall of Fame Internacional, entre ellos: Mejor Deportista del Año, Mejor Artista Marcial Internacional, Gran Maestro del Año y Gran Maestro Fundador del Fu-Shih Kenpo.
- 1993, 94 y 95 Mejor Maestro del Año por la World Head of Family Sokeship Council, Jacksonville, Florida, USA.
- Introdutor del Kenpo en España (1976).
- Premio como Mejor Dirigente del Año, otorgado por la importante revista Inter Gyms.
- Pionero en la Instrucción de la Defensa Personal Policial en España (1978), habiendo formado durante muchos años a miembros de diferentes fuerzas de seguridad y orden público..
- Es Presidente Fundador de importantes organizaciones nacionales e internacionales de artes marciales y de instrucción policial, seguridad y escolta.
- Ocasionalmente ha trabajado como especialista en películas de acción y como actor, siendo contratado como Maestro de Armas en un buen número de películas, como por ejemplo para el rodaje de la película "Matad al Dragón" (Los Angeles, California, USA 1981), tras haber colaborado en rodajes de películas como "El Jaguar Vive" (1978) con Joe Lewis y "Conan El Bárbaro" (1980) con Arnold Schwarzenegger; en 2002 es contratado como Maestro de Armas para la película "The Mix", en la que crea y dirige la coreografía de más de 200 especialistas de acción, participando él mismo en la pelea final de esta comedia.
- Actor principal en importantes documentales televisivos, como el primero dedicado al Kenpo-Karate por la 2ª Cadena de Televisión Española (1977).
- Ha sido entrevistado por importantes profesionales de la comunicación y ha realizado actuaciones especiales en las más importantes cadenas de televisión (regionales, nacionales e internacionales) de España, Francia, Holanda, Italia, Inglaterra, Suecia, Noruega, Argentina, Chile, México y Estados Unidos.
- En octubre de 1982 el GM Robert Trias (10º Dan) le promueve a Cinturón Negro 6º Dan, Fundador del Fu-Shih Kenpo, promocionándole de Director USKA para España a Director General para toda Europa; posteriormente el 24 de diciembre de este mismo año, el GM Thomas Barro Mitose (22º descendiente del Clan Kosho-Mitose de Japón) le nombra su Representante Personal para toda Europa

y Director Europeo de la IKSA (International Kosho Shorei Association), actualmente MIKKA (Mitose's International Kosho-Ryu Kenpo Association).

- El 25 de Enero de 1983 el GM Thomas Barro Mitose (10º Dan) reconoce a Raúl Gutiérrez como un auténtico Maestro de Kenpo y a su estilo el Fu-Shih, designándole como Maestro Fundador Cinturón Negro 6º Dan.
- En 1985 durante la clausura del "1º Cursillo Internacional de Kosho-Shorei Ryu Kenpo" celebrado en el Gimnasio Fu-Shih de Madrid, el GM Thomas Barro Mitose otorga a Raúl Gutiérrez el título de Maestro Kosho-Shorei Ryu Kenpo, mención nunca otorgada hasta entonces por Thomas Barro Mitose.
- Ha escrito innumerables artículos publicados en importantes revistas especializadas como El Budoka y Cinturón Negro, entre otras revistas de España, Inglaterra, Grecia, Italia, Francia, Sudamérica y Estados Unidos.
- Hasta el momento ha escrito más de una decena de libros de diferentes disciplinas marciales (Kenpo, Defensa Personal Policial y Seguridad, Nunchaku y Full Contact).
- En 1986 traduce del inglés al español -añadiendo algunas materias, datos y fotos pertinentes- el que es considerado por muchos como la "Biblia del Kenpo", el libro titulado "What is Self Defense?. Kenpo Jiu-Jitsu" (¿Qué es la Defensa Personal?. Kenpo Jiu-Jitsu), escrito en 1947 por el GGM James Masayoshi Mitose.
- Ha realizado numerosos vídeos didácticos de disciplinas marciales, algunos mediante importantes contratos: en 1992 es contratado por la "Aiki Video Productions" de Middletown, Nueva York (USA) para rodar 6 vídeos y su posterior venta a nivel internacional. En 1993 firma un nuevo contrato con la "Budo International Publishing Company" para rodar otros 6 vídeos doblados al inglés, portugués, italiano, francés y alemán.
- Ganador del "Premio Puño de Kenpo" (2013), en la categoría de Mano Vacía como Gran Maestro del Año; galardón otorgado por el Kenju Dojo.

El GM Raúl Gutiérrez, 10º dan, continua enseñando e impartiendo cursos allá donde se solicita su presencia, difundiendo las auténticas enseñanzas Kenpo a través de su estilo, el Fu-Shih, uno de los más solicitados en todo el mundo.



JAVIER DE MIGUEL SANTOS
ENTREVISTA AL FUNDADOR DEL KENJUKABO
SALVATIERRA DE SANTIAGO, 3 DE MARZO DE 2013

1.- ¿PARA COMENZAR ESTA ENTREVISTA, PODRÍA HABLARNOS SOBRE SU INFANCIA Y RECUERDOS DE JUVENTUD?

Comenzaré diciéndote que nací el 8 de mayo de 1959 en Madrid capital, en el seno de una familia humilde (soy el mayor de tres hermanos) y cursé mis estudios primarios en los Colegios Teide, el entonces Bachillerato Superior en el Colegio Salesiano Santo Domingo Sabio y el Curso de Orientación Universitaria (C.O.U.) en el Colegio Magnus; el gimnasio de este colegio fue el primer dojo en el que impartí clases como instructor, tras haber sido ayudante-instructor del Maestro Raúl Gutiérrez en el gimnasio Sakuskiya.

Vivíamos en la calle Patriarca San José nº 11, 3º B, en el distrito de Simancas, de uno de los dos barrios más conflictivos de entonces, el barrio de San Blas (el otro era el de Vallecas), en los que las bandas estaban a la orden del día.

Recuerdo a los miembros de la banda de "El Chino", la de "Los Cadenas" y la de "Los Verdes", compuestas por jóvenes de entre 18 y 20 años de edad, que solían reunirse en los billares del barrio, que estaban justo detrás de mi casa, desde donde planeaban sus fechorías; yo por aquel entonces tenía unos 12 años.

Mi distrito era territorio de la banda de "El Chino" y recuerdo perfectamente a su jefe, al que apodaban "el chino" (de aquí el nombre de su banda) por sus peculiares facciones, no porque fuera chino; también recuerdo al segundo jefe de la banda al que llamaban "el negro", no porque fuera de color sino porque además de muy moreno siempre vestía de negro, y a "el chato" por su

peculiar nariz chata de boxeador, uno de los más peligrosos (se decía que mató a alguien por lo que acabó en prisión). Recuerdo las llamativas camisas de "raso" y los sueters de chenilla (parecido al terciopelo) que utilizaban los del Chino con sus llamativos colores. Por aquella época eran muy frecuentes las peleas entre bandas con puñetazos, palos y navajas. Los que tienen mi edad, o mayores que yo, conocieron todo esto en mi barrio y en otros parecidos; lo curioso es que a pesar de vivir en este ambiente, nada de esto me motivó a aprender artes marciales. Desde muy pequeño jugaba al fútbol hasta que, poco antes de cumplir los 14 años de edad, un amigo del barrio me empezó a hablar algo sobre la filosofía oriental, lo que le enseñaba un cinturón marrón, de lo que entonces se conocía como Karate Coreano (Taekwondo), que era amigo de su familia; esto me impresionó. Me interesé por ello y a partir de entonces mi amigo comenzó a enseñarme también las patadas y puñetazos que iba aprendiendo; lo que me atrajo de las artes marciales no fue la defensa personal, sino la filosofía y el hecho de utilizar todo mi cuerpo y no solo las piernas como cuando jugaba al fútbol. Desde entonces fui alternando el fútbol con las artes marciales, hasta que con los años terminé abandonando la práctica del fútbol.

2. - ¿CÓMO Y CUANDO COMENZÓ EN EL KENPO?

Cuando conocí al Maestro Raúl Gutiérrez en el año 1976, recién llegado de Chile, su país natal. El por aquel entonces joven Gutiérrez hablaba con tanto entusiasmo y mostraba tal pasión por el Kenpo que era casi imposible no querer conocer este arte; en aquella época el Kenpo en España era un gran desconocido. Cuando vi a Gutiérrez hacer Kenpo, me dije ¡quiero moverme como él!.

3.- ¿QUÉ RECUERDA ESPECIALMENTE DE SU ETAPA DE KARATEKA?

Recuerdo la gran cantidad de alumnos que había en los dojos y la seriedad, intensidad y espíritu de sacrificio con el que se entrenaba; se respiraba un ambiente muy especial. También recuerdo los duros exámenes que se realizaban para cualquier grado y muy especialmente para los niveles de cinturón negro, cuya preparación era extraordinaria. Nunca olvidaré en 1978 mi examen de Cinturón Negro 1º dan de Karate (RFEK), en donde gané la primera prueba que en aquellos tiempos consistía en duros combates de competición que se realizaban a través de ligullas; entonces solo el que quedaba campeón de la ligulla continuaba el examen pasando al apartado técnico, por lo que pude realizar las siguientes pruebas. Entre unos 200 aspirantes, quizás había más, fui el número 1 de mi promoción (de cinturón marrón a 1º dan) y el segundo de entre todos los aspirantes que se examinaron (solo me superó un 2º dan que se examinó para 3º).

4.- ¿CÓMO SE ENTERÓ DE LA LLEGADA A MADRID DEL MAESTRO RAÚL GUTIÉRREZ?

Fue algo casual gracias a un amigo y vecino del barrio de San Blas, Francisco Pérez Gallego, con quien hacía Judo en ocasiones ya que él era judoka (cinturón marrón) del gimnasio en el que yo practicaba Karate, el Kiofu 2, sito en la calle Amos de Escalante, 24. Cuando llegó a España Gutiérrez entró en una tienda de ropa, en la que mi amigo trabajaba de aprendiz, a preguntar donde podía contactar con practicantes de artes marciales.

5.- ¿QUÉ PRIMERA IMPRESIÓN SACÓ DE SUS PRIMERAS CLASES CON RAÚL?. ¿CÓMO ERA?

Sus primeras clases son realmente inolvidables; entrenábamos siempre muy duro. Al principio eran clases privadas ya que estábamos él y yo solos (era su único alumno), sin horario pues

sabíamos cuando comenzábamos pero nunca cuando acabábamos; jamás miraba el reloj, siempre entrenábamos más horas de las habituales, no le importaba el tiempo y nunca se cansaba. La primera exhibición de Kenpo en España (Kenpo Karate del GM Ed Parker) la dimos entre el Maestro y yo en el gimnasio Sakuskiya de Madrid, la cual sirvió para dar a conocer el Kenpo y atraer alumnos. Recuerdo con entusiasmo el momento en el que tuve el gran honor de ser titulado por el Maestro como su primer ayudante instructor; fue una sensación inolvidable. Todos los que formamos el primer grupo de Kenpo entrenábamos con tal entrega, sacrificio y entusiasmo que el Maestro nos impartía numerosas clases extras gratuitas, incluso los fines de semana en el Parque del Retiro, Barajas, y otros lugares. No se me olvida como entre nosotros, sus alumnos, frecuentemente comentábamos lo increíble que era ver con qué soltura Gutiérrez se movía, era como ver a un auténtico felino, ágil y poderoso, con una especial energía que hacía patente en sus veloces y singulares movimientos de Kenpo, muchos de los cuales no habíamos visto nunca hasta entonces, y ni siquiera hubiéramos imaginado pudieran ser tan efectivos; Gutiérrez lo difícil lo hacía fácil. Recuerdo algo que nos llamaba mucho la atención y era que, debido a los múltiples y rápidos movimientos de manos, en el mundo de las artes marciales y especialmente en Estados Unidos y Latinoamérica se consideraba a los kenpoistas los "magos del movimiento"; viendo a Gutiérrez entendías el por qué.

6.- ¿RECUERDA A SUS COMPAÑEROS DE ENTONCES?

Por supuesto, y muy especialmente a aquellos con los que tenía un mayor trato como José Macías, Oscar González, su hermano Luis que comenzó un tiempo después que Oscar, Pilar Zamorano y otros cuyas caras tengo en mente pero lamento no recordar su nombre.

7.- ¿ERAN CONSCIENTES DE QUE ESTABAN ESCRIBIENDO LAS PRIMERAS PÁGINAS DEL KENPO EN ESPAÑA?

No, para nada, el Kenpo realmente nos entusiasmaba y en lo único que pensábamos era en entrenar, mejorar y aprender más cada día para parecernos todo lo posible a Raúl Gutiérrez, nuestra referencia. Hoy día siento un especial orgullo por haber sido uno de los pioneros del Kenpo español, supongo que mis compañeros de entonces sentirán lo mismo.

8.- ¿CÓMO ERAN AQUELLOS ENTRENAMIENTOS CON RAÚL GUTIÉRREZ?

Verdaderamente duros, muy físicos e intensos pues él siempre entrenaba con gran dureza e imponía su ritmo; sus cualidades físicas y técnicas han sido siempre extraordinarias y todos intentábamos acercarnos a su nivel. En las clases lo dábamos todo, con gran espíritu de sacrificio y con especial pasión; nuestra concentración era máxima pues no queríamos perder ni un solo detalle de su demostración práctica y explicación técnica. Particularmente me impresionaban su estético y sólido $\frac{1}{2}$ arco y flecha, el fuerte estallido de su uraken y su poderoso yoko geri. En el gimnasio se respiraba un gran respeto y admiración por el Maestro.

9.- POR CIERTO ¿TAMBIÉN ENSEÑÓ KENPO EN EL EJÉRCITO MIENTRAS CUMPLÍA EL SERVICIO MILITAR?

Así es, en el Cuartel de Artillería R.A.C.A.11 de Vicálvaro (Madrid) durante los 20 meses que duró mi servicio militar voluntario (del 15 de Julio de 1979 al 15 de marzo del 81). Me alisté voluntario no solo por la ilusión que tenía en servir a mi Patria, sino también para no perder de entrenar y enseñar, lo que para mí era fundamental (los voluntarios teníamos la ventaja de elegir cuartel). Vicálvaro es un pueblo próximo al barrio de San Blas de Madrid en donde estaba ubicado el gimnasio del Colegio Magnus en el que yo daba clases. En el momento que llegué al

acuartelamiento y se enteraron de que había un instructor de defensa personal me reclutaron para la 7ª Batería, la "Michigan", así la llamaban por tener fama de ser la más bélica del cuartel; tanto el capitán como el teniente vivían la milicia con auténtica pasión, como si estuviéramos continuamente en guerra, a pesar de estar viviendo tiempos de paz. Durante todo el servicio militar fui el instructor de defensa personal de la 7ª Batería; no solo impartía clases a mis compañeros, sino que además hacíamos exhibiciones periódicas para el personal del cuartel (mandos y soldados) y también para los visitantes (en días especiales se abrían las puertas a todos aquellos civiles que quisieran visitar los acuartelamientos). Una de mis exhibiciones fue observada atentamente por un karateka visitante, el por aquel entonces joven Joaquín Escrig que se sintió atraído por el arte del Kenpo. A partir de entonces Escrig se convirtió en uno de mis alumnos del primer gimnasio en donde comencé a impartir clases de Karate y Kenpo en 1978, el gimnasio del Colegio Magnus en la calle Emilio Muñoz, 13 de Madrid. Actualmente Escrig es el más antiguo de mis alumnos, hoy día convertido en Maestro Kenjukabo.

10.- ¿ES VERDAD QUE TUVO QUE TRABAJAR EN MERCAMADRID CARGANDO Y DESCARGANDO?

Es cierto, fue una época de mi vida en la que o me dedicaba a esto o apenas tendría tiempo para dedicar al Kenpo, ya que las muchas horas y el horario laboral alterno que por entonces nos impusieron en mi trabajo como vigilante de seguridad perjudicaba mi entrenamiento y mis clases. Aunque la carga y descarga era un trabajo muy duro tenía todas las tardes libres para mis entrenamientos, y esto me hacía feliz, ya que tras la jornada laboral encontraba lo que más me gusta: el Kenpo. Bien es cierto que este no ha sido ni el único ni el más duro sacrificio que he tenido que realizar, también ha habido otros de índole más personal.

No soy el único que realiza sacrificios, muchos lo hacen, lo importante es superar todos los obstáculos que aparezcan en nuestro camino, para lo cual el Kenpo ha sido fundamental en mi vida.

11.- ¿ES CIERTO QUE IMPARTIÓ CLASES EN UNA PARROQUIA, E INCLUSO EN LA CALLE?

Si y muy pocos lo saben; el hecho es que sentíamos tanta pasión por el Kenpo que el lugar de práctica no importaba, lo verdaderamente importante era entrenar. A principios de 1984 tenía un grupo de unos 12 alumnos y entrenábamos en una de las salas educativas de la Parroquia Nuestra Señora del Valle en el barrio del Retiro de Madrid. En dicha sala previamente se impartían clases de manualidades y dibujo a los alumnos de la Parroquia. Recuerdo que siempre antes de comenzar nuestras clases de Kenpo, Alberto Perucha y yo apartábamos los pupitres y las sillas junto a las paredes, y barríamos la sala ya que algunos de los alumnos más jóvenes se quejaban de que las minas de los lapiceros se les clavaban en los pies (entrenábamos descalzos sobre un suelo de terrazo); lógicamente al terminar las clases volvíamos a colocarlo todo en su sitio. Aquí en esta Parroquia fue donde comenzó la práctica del Kenpo un joven karateka, Alberto Perucha, hoy día convertido en uno de los maestros más veteranos de Kenjukabo.

En cuanto a lo de entrenar e impartir clases a un grupo de alumnos en la calle, esto fue en Madrid con 48 años, un año antes de fijar mi residencia en Extremadura, ya que nos quedamos sin gimnasio y no queríamos parar de entrenar; habitualmente practicábamos bajo el Puente de Pacífico (cerca de la Federación Madrileña de Karate) para no mojarnos cuando llovía, y cuando hacía buen tiempo en un pequeño parque próximo.

12.- SE COMENTA QUE HA TENIDO COMO ALUMNOS A ALGUNOS FAMOSOS DEL MUNDO DEL ESPECTÁCULO, ¿ES ESO CIERTO?

Efectivamente así es, gracias al Kenpo tuve la oportunidad de conocer e impartir clases a algunos artistas del mundo de la música, como por ejemplo al famoso cantante Pablo Abaira, una de las personas más espirituales que he conocido (su compañera y su hijo también fueron mis alumnos), y a Cristóbal Delgado, un disciplinado estudiante que por aquel entonces era el batería del cantante Ramoncín. Dentro del mundo del cine también entrené al actor Jorge Sanz -que posteriormente fue alumno de Joaquín Escrig- el cual me impresionó por su sencillez, pues era un actor muy conocido a pesar de su juventud. Todos ellos fueron mis alumnos y de todos guardo un grato recuerdo.

13.- EN 1985 TRAS LOS AÑOS Y ENTRENAMIENTOS CON RAÚL, CREÓ EL MÉTODO DE KENPO KENJUKABO, ¿POR QUÉ?

No fue de la noche a la mañana ni un mero capricho, ni intención de destacar; tampoco por intereses económicos. Fue por una necesidad que sentí en una época de mi vida en la que buscaba respuestas, conocer aquellos recursos que no se enfatizaban en el Kenpo de aquellos años, como por ejemplo las manipulaciones y el trabajo del suelo. Por aquel entonces busqué algún estilo que conservando los principios y conceptos que yo había aprendido respondiera a mi búsqueda. Sin embargo no lo encontré, por lo que decidí seguir mi propio camino. Encontré respuestas en otras artes marciales con el fin de enriquecer mi Kenpo, especialmente en el Kung-Fu. Hoy día no hubiera necesitado esa búsqueda. El Maestro Gutiérrez tenía mucha fe en mí y me animó a crear mi propio sistema de Kenpo cuando le comuniqué mis inquietudes; me apoyó en todo momento. Raúl Gutiérrez viendo mi interés por el Kung-Fu me sugirió el nombre de "Kenpo Kung-Fu" para mi sistema; me gustó y así lo hice. Todavía recuerdo ese momento como si fuera ayer, me lo comentó un día yendo en el coche con M^a Antonia Zapata cuando rodeábamos la Plaza de Cibeles de Madrid. Y así comenzó el Kenpo Kung-Fu en España, si bien al poco tiempo de forma casual me enteré de que en algunos países -entre ellos Estados Unidos- había estilos que se les conocía con el nombre genérico de Kenpo Kung-Fu; es por ello que decidí darle un nombre propio a mi Kenpo, le llamé Kenjukabo. Desde su creación en 1985 el Kenjukabo ha ido madurando con el tiempo hasta convertirse en un estilo definido con su propio carácter.

14.- ENCONTRÓ DIFICULTADES, FUERON FÁCILES LOS PRIMEROS PASOS QUE DIO PARA CREAR EL KENJUKABO?

Realmente encontré muchas dificultades, eran tiempos difíciles en los que estaba muy mal visto que un occidental creara un sistema, estilo o arte marcial; las críticas sobre el Kenjukabo y mi persona eran continuas, si bien nunca a la cara. Por aquellos años había quienes se dedicaban a criticar a todo aquel que les molestaba o les hacía sombra, sin ni siquiera tomarse la molestia de investigar para conocer su valía profesional o personal; afortunadamente con el paso del tiempo esas personas se han ido dando cuenta de que estaban equivocadas (rectificar es de sabios). Lo cierto es que el Kenjukabo es una realidad, que ha sido creado por un español, y a mucha honra; el español tiene calidad suficiente para crear como la historia ha demostrado y sigue demostrando en todos los campos profesionales, y las artes marciales no son una excepción. Es triste recordar esa parte de la Historia de España en la que desgraciadamente muchos tuvieron que emigrar por no haber sido valorados en su propio país solo por el hecho de ser españoles, siendo sin embargo muy valorados fuera de nuestras fronteras ("España es diferente").

Personalmente no he creado ningún estilo de Kung-Fu, ni de Karate, respetando a todo aquel que lo haya hecho, sino un sistema que con los años ha llegado a convertirse en un estilo reconocido de Kenpo, de la raíz que llega hasta el Clan Mitose de Japón; por circunstancias históricas la mayor parte de los estilos de esta corriente han sido creados por occidentales. Sin embargo, más allá de quien haya creado un estilo, lo verdaderamente importante, lo que realmente cuenta, es que sea un auténtico estilo, es decir, que tenga una calidad real.

15.- ALGUNOS MOMENTOS DE KENPO ESPECIALMENTE POSITIVOS?

Ha habido muchos, y de los que en este momento recuerdo uno de los más importantes fue cuando en Noviembre de 1984 el Maestro Gutiérrez me otorgó el 4º dan de Kenpo tras examinarme en el Parque del Retiro de Madrid; él fue mi sparring en técnicas y combate, jamás lo olvidaré. Otro de los momentos más especiales fue el día en que Joaquín Escrig y yo nos dimos un fuerte abrazo cuando vimos impreso nuestro libro, el primero del estilo, "La Ley del Kenpo Kenjukabo" por la Editorial Alas.

Un momento que todos los kenjukas recordamos, con especial orgullo y admiración hacia el maestro Asiain, fue la apertura del primer dojo exclusivo de Kenjukabo en la capital de Navarra, Pamplona, el "Chuan-Fa", gracias a los muchos sacrificios de Gorka y de su hermano David.

Otro momento que sin duda fue el más especial para todos los kenjukas ocurrió el 1 de Agosto de 1995, en el que tras el examen correspondiente el Kenjukabo fue reconocido como un auténtico estilo de Kenpo por el Clan Mitose de Japón (la máxima autoridad del Kenpo mundial); recuerdo los excelentes exámenes que realizaron los maestros Joaquín Escrig y Gorka Asiain. También recuerdo con alegría la edición de nuestro primer vídeo de Kenjukabo de la escuela dura (Yang) en 1999, titulado "Kenpo Self-Defense Kenjukabo Method", distribuido por Multideporte/Egartorre.

Otro momento muy esperado fue cuando en mayo de 2009 se terminó de construir, en régimen de propiedad, el dojo central del estilo, el Kenju Dojo, sede de la Kenju Dojo Kai, que fue inaugurado en septiembre de ese mismo año y al que Sifu Asiain hace referencia como "el laboratorio del estilo". En el Kenju Dojo el día 9 de Abril de 2011 celebramos uno de los momentos más importantes y emotivos de mi vida, el reencuentro con mi Maestro Raúl Gutiérrez, mis alumnos y otros grandes amigos en la ceremonia de mi 8º dan.

16.- ¿A PARTIR DE QUE CREASE EL KENJUKABO CONTINUÓ SU RELACIÓN CON EL MAESTRO RAÚL GUTIÉRREZ?

Por supuesto, y si bien seguíamos caminos distintos (aunque paralelos), mi lealtad, respeto y admiración hacia su persona y hacia su Kenpo han sido y siguen siendo inquebrantables, algo que –según me han dicho quienes me conocen- se me ha notado siempre hasta el punto de que quienes no sentían lo mismo hacia él no se atrevían a hacerme ningún comentario negativo del Maestro por temor a mi reacción. Durante toda mi trayectoria marcial siempre he tenido contacto con Raúl Gutiérrez, en unas etapas más que en otras, y en todo momento he animado a mis alumnos a que le conozcan.

17.- HABLENOS SOBRE QUE APORTACIÓN HACE EL MÉTODO KENJUKABO AL KENPO ¿EN QUÉ SE DIFERENCIA DE LOS MÉTODOS DE KENPO MÁS CONOCIDOS?

Lo más significativo del Kenjukabo es el concepto de la línea central y su aplicación práctica en nuestra autodefensa, así como los conceptos de dirección única, energía hacia delante, energía codo, sensibilidad y control (chi-sao) y la defensa paralela entre otros, ya que después del

desplazamiento (nuestra mejor defensa), la defensa paralela es el concepto de autodefensa más importante en el Kenpo Kenjukabo. Otra importante seña de identidad del estilo es su capacidad para desarrollar esa energía suave (yin) del Kenpo tan poderosa –en ocasiones oculta- para vencer a la fuerza sin fuerza, utilizando únicamente la energía necesaria y aumentando considerablemente la continuidad y economía de movimientos.

Por otro lado el Kenjukabo aporta una gran dosis de sencillez, es un estilo en el que se utilizan aquellas pocas herramientas que nos resuelvan muchos problemas (un ejemplo de ello son los 3 bloqueos base del estilo); es como tener un gran fondo de armario en el que hay todo tipo de prendas y complementos, pero que en realidad utilizamos siempre los mismos, unos pocos, aquellos que cubren satisfactoriamente nuestras necesidades, sin descartar que un día nos podamos fijar en uno de esos muchos trajes que tenemos en el armario que nunca nos ponemos, y que en esta ocasión nos vendría bien.

Otras de las cosas más significativas del estilo es que aporta un alto grado de naturalidad, es fiel a La Ley Natural y a su Principio de la Dualidad Universal, motivo por el cual en Kenjukabo solo existen dos únicas escuelas, la Yin y la Yang (las dos caras de la misma moneda), y dentro de ellas las ramas generacionales de cada maestro como es natural; cualquier otra escuela con diferente nombre sería un manifiesto fraude, pues iría en contra del propio estilo, en contra de la Ley Natural.

18.- ¿PODRÍA COMENTARME LAS DIFERENCIAS MÁS SIGNIFICATIVAS QUE HAY ENTRE AMBAS ESCUELAS?

Como te he comentado antes el Kenjukabo es un único estilo con dos únicas escuelas (Yin y Yang); ambas buscan la efectividad pero por caminos “distintos”. La Yang es la más dura, la más física, la que dio origen al estilo y la que utiliza recursos más “espectaculares”, por lo que es la que más atrae a la gente joven con plenas facultades físicas.

La Yin es una eficaz escuela que desarrolla los recursos más suaves del estilo, por lo que es más apropiada para adultos, mujeres y personas con limitaciones físicas, ya que solo utilizan aquellas herramientas de las que su cuerpo les permite servirse (Kenjukabo adaptado).

Los que me conocen bien saben que siempre he procurado ser lo más completo posible, sin embargo hoy día mi estado físico no me permite entrenar en Yang, pero sí en Yin desarrollando y perfeccionando aquellas herramientas que puedo utilizar.

Por ponerte un ejemplo: hay estilos que tienen una escuela original y otra policial. En Kenjukabo no existe la escuela policial, otra cosa es que se enseñen aquellos conceptos, herramientas y técnicas del estilo que sean más apropiados para la labor de las fuerzas del orden público (como por ejemplo las manipulaciones), teniendo siempre en cuenta las limitaciones legales de su profesión. En este caso no sería Kenjukabo policial, sino Kenjukabo Yin, es decir, adaptado a la seguridad privada, policía, ejército, etc.

19.- SABEMOS QUE EL ESPÍRITU DE BÚSQUEDA E INVESTIGACIÓN EN KENJUKABO ES UNA CONSTANTE. ¿QUEDA HOY EN EL KENPO ESPACIO PARA LA RENOVACIÓN Y LA MEJORA?

Por supuesto, como todo en la vida, el Kenpo no es una excepción y el Kenjukabo tampoco. Es por ello que el Honorable Arte es tan eficaz. Cuando hay investigación hay progreso; la ciencia también progresa.

El Kenpo es un arte por y para la vida, por lo que es bueno que evolucione junto a ella. Hay un proverbio japonés que dice: “no hay fin, solo existe el camino; la evolución no se termina nunca, se transforma a la imagen del ser que la vive”.

Los kenjukas tenemos siempre muy presente en nuestros corazones a los Grandes del Kenpo de

antaño que nos indicaron el camino a los occidentales: James Mitose y William Chow, quien no solo fue famoso por su destreza, sino también por su constante espíritu de investigación y mejora.

Si bien hay un Kenjukabo tradicional de base, también existe un Kenjukabo de investigación, desarrollo e innovación (I+D+I), es decir, de perfeccionamiento continuo por parte de los maestros Kenjukabo, sin renunciar nunca a su identidad, claro está (técnica básica, fundamentos y valores), pues si no, no sería Kenpo, ni tampoco Kenjukabo.

Dentro de un marco común cada maestro personaliza el estilo eligiendo y desarrollando las herramientas que el Kenjukabo le ofrece acorde a sus limitaciones físicas, su manera de sentir el arte, sus necesidades, objetivos o inquietudes de autodefensa; no debemos olvidar que el Kenpo es un arte de defensa personal por excelencia y que ha de adaptarse a la persona y no al revés. Nosotros ponemos siempre el ejemplo de que el Kenjukabo es como un Mercedes, que te lleva con seguridad a donde quieras y que cada maestro "tunea" a su manera, respetando obligatoriamente lo esencial: el motor.

También es cierto que en todos los estilos hay maestros que se sienten más identificados -o más a gusto como quieras llamarlo- estudiando, analizando y entrenando exclusivamente la fuente, lo tradicional, es decir, todo aquello que el fundador de un determinado estilo ha enseñado hasta el último momento de su vida, fruto de su trayectoria, experiencia y madurez. Cada uno es feliz a su manera y esto es lo más importante; ten en cuenta que hay quienes prefieren conducir un Seat 600, y esto también es maravilloso, aunque vayan a 80.

20- ¿ES CIERTO QUE EN KENJUKABO NO EXISTE EL 10º DAN?

Ciertamente así es, en Kenjukabo no existe el 10º dan, pues también en esto el estilo sigue la Ley Natural, ya que al 10º dan se le considera la perfección, y la realidad es que esta no existe; no hay nada en esta vida totalmente positivo (ni nada totalmente negativo), todo lo yang tiene algo de yin (y viceversa). Por otro lado en la mente de todo kenjuka está el principio de la superación constante para nunca acomodarnos, y en cierto modo el 10º dan sería como haber llegado a la meta, al final del camino, a saberlo todo, a ser perfecto; una ficción o una ilusión, como quieras, pero no una realidad. En Kenjukabo pensamos que como en la autodefensa también en lo demás hemos de acercarnos a la realidad, no alejarnos de ella. Nuestro propósito es el de luchar siempre por aproximarnos lo más posible a la perfección, aún a sabiendas de no poder llegar nunca a ella; pero ahí está la grandeza, cuanto más te aproximes más calidad tendrás. Creo sinceramente que hay Grandes Maestros -y los seguirá habiendo- merecedores del 10º dan a los que respeto y admiro; sin embargo hoy día vivimos en un mundo en el que se percibe una obsesión desmedida por los danes, especialmente en occidente, olvidando que estos han de ser fruto exclusivo del esfuerzo, del entrenamiento serio y constante, así como de la madurez y del trabajo bien hecho durante años, pero nunca fruto de esa obsesión por ser más que el vecino o por aparentar lo que no se es. Es por ello que en Kenjukabo hace ya muchos años decidimos poner nuestro pequeño grano de arena, para así dar ejemplo y colaborar en frenar esa tendencia tan negativa y que tanto daño hace a las artes marciales en general y a los verdaderos profesionales en particular. Todo aquel que tenga como meta -merecidamente o no- llegar algún día de su vida a ser 10º dan, el Kenjukabo no es su camino; y de los que su meta sea superar el 10º dan, es decir superar la perfección (algo que no existe), mejor ni hablamos.

21.-EN SUS CLASES Y CURSOS SIEMPRE ENFATIZA LA IMPORTANCIA DE COMPRENDER LOS CONCEPTOS DEL KENPO

Así es, siempre lo hago. En Kenpo existen fundamentos tácticos, psíquicos, físicos, técnicos y también éticos. Fíjate si son importantes los principios y conceptos del Kenpo que al margen de otras consideraciones el conocerlos, comprenderlos y saber ponerlos en práctica pueden hacer que salgamos airosos -y no perjudicados- de una situación de peligro, incluso en ocasiones sin necesidad de dañar a nadie. Entre estos fundamentos son tan importantes los “pasivos” como los “activos”, el yin y yang de la defensa personal; sin ellos no habría Kenpo.

22.- ¿EN POCAS PALABRAS COMO EXPLICARÍA LO QUE ES PARA USTED EL KENPO?

Un arte marcial y un camino de vida; el yin y el yang de mi existencia.

23.- ¿PODRÍA DECIRSE QUE EL KENJUKABO ES UN KENPO ESPAÑOL?

Dicho así no; en Kenjukabo no renunciamos a nuestras raíces, a nuestra fuente: el Kenpo es un arte chino-japonés-hawaiano. Yo no he creado el Kenpo; el Kenjukabo es solo mi visión del Honorable Arte, producto de la investigación y el desarrollo. Por otro lado en el Kenjukabo no hay influencia de ningún arte marcial o deporte de lucha español, por lo que nunca podría ser Kenpo español, ni siquiera aun teniendo esa influencia a no ser que fuera mayoritaria.

El Kenjukabo es un estilo con una mayor influencia china que japonesa o hawaiana, es por ello que pertenece a la familia de los estilos de Kenpo chino. La denominación Kenpo español sí es correcta cuando se refiere al Kenpo que se practica en España, sea del estilo que sea, pero nada más.

24.- DE LOS MAESTROS DE ARTES MARCIALES QUE HA CONOCIDO ¿DE QUIEN GUARDA UN ESPECIAL RECUERDO?

Hay muy buenos maestros en el mundo de las artes marciales y he tenido la gran suerte de entrenar con muchos de ellos, pero de quien guardo el recuerdo más especial, por lo que ha significado en mi vida profesional y personal, y porque hasta entonces no había visto nada tan impactante en un tatami, es sin duda del Maestro Raúl Gutiérrez, un fuera de serie. Su técnica, profesionalidad, tenacidad y carisma, difícilmente igualables, han perdurado a lo largo del tiempo. Gutiérrez ha sido Campeón del Mundo en 10 ocasiones y 9 veces Hall of Fame Internacional, y es uno de los Maestros líderes más renombrados del Kenpo mundial.

De los maestros que más he aprendido son de aquellos que no solo te enseñan a hacer las cosas bien, sino que además te explican y te hacen comprender el por qué se han de hacer así, con sólidos fundamentos; todos me han aportado conocimientos y les estaré siempre agradecido desde lo más profundo de mi corazón.

25.- ¿DE QUIENES OTROS HA APRENDIDO Y QUÉ RECUERDA DE ELLOS?

Con todos los maestros he compartido grandes momentos, pero si tuviera que resumirte lo más característico de cada uno de ellos te diría que mi primer instructor de Karate, Manuel Marrillo, era una excelente combinación de técnica, estética y eficacia; su técnica estaba considerada una de las mejores del panorama nacional.

De Faustino Soria (Q.E.P.D.) recuerdo su gran pasión por el Karate Shito-Ryu y la competición; era un gran competidor con quien tuve la suerte de aprender durante años en el Polideportivo de San Blas. Bajo su instrucción me gradué como Cinturón Negro 1º dan y Monitor de Karate.

Yoshiatsu Doi y su Karate Shotokan, tradición, destreza y sencillez personificadas; recuerdo el ambiente tradicional que se respiraba en su dojo, el Shotokan Tora.

De Alfonso Carrasco su Kung-Fu Wu-Shu del más puro estilo libre; fue mi primer instructor de Kung-Fu y quien me enseñó los primeros pasos del Wing Chun.

José Caro, honestidad, humildad y máxima eficacia; la viva representación del auténtico poder del Wing-Chun Kung-Fu (un extraordinario luchador).

De Julián Elías recuerdo su amabilidad y habilidad en el arte del Ju-Jutsu y Kenpo-Jutsu; transmitía mucha serenidad.

Francisco José Álvarez Monje, un experto en el arte del Kung-Fu y armas de Shaolin, Chin-Na y Chi-Kung.

Esteban Bagué, entrega, sabiduría y una estética de movimientos tradicionales chinos muy poderosos, la representación del auténtico Hung-Gar Kung-Fu.

De Rainer Schulte recuerdo sus extraordinarias “manos voladoras” del Kenpo-Karate, que superaba con creces los problemas físicos que por entonces tenía en sus piernas.

De Bruce Juchnick, la contundencia y eficiencia en el arte del Kenpo.

Mariano Sancho Torrejón, grandeza, técnica y eficacia en el arte del Ju-Jutsu.

José Ortiz, un extraordinario técnico de profundos conocimientos con quien me gradué por primera vez como instructor de Wing Chun.

Allen Abad (Q.E.P.D.), destacado hombre del Kajukenbo, habilidad, fluidez y simpatía a raudales.

Wil Visser, fortaleza y destreza en el arte del Ving-Tsun Kung-Fu.

De Julio Barcina recuerdo su nobleza y entrega en el difícil mundo del Boxeo profesional, un excelente compañero.

Bill Wallace, campeón mundial de Full-Contact, ejemplo de superación y poderoso luchador considerado “la pierna izquierda más rápida del mundo”.

Dominique Valera, un completísimo campeón de Karate y Full-Contact de extraordinaria destreza y eficacia en el arte de los barridos.

De Antonio Chaparro recuerdo su simpatía, pedagogía y entrega en el duro deporte del Fisicoculturismo (Bodybuilding).

De Francisco del Hierro (Q.E.P.D.) recuerdo la timidez, profesionalidad y grandeza de este extraordinario campeón de Fisicoculturismo (Bodybuilding).

Nataly Flores, la dulzura y pedagogía en Reiki.

Del Doctor Antonio Moraga recuerdo su profesionalidad, veteranía y sabiduría en Reiki.

Y muy especialmente recuerdo a Hyakuten Inamoto Sensei, monje zen, viva representación de la claridad, grandeza, sencillez y energía del Reiki.

Soy consciente de que en este momento he podido olvidarme de algunos maestros; pido disculpas por ello.

26.- ¿PODRÍA EXPLICARME BREVEMENTE QUÉ ES PARA USTED UN MAESTRO DE KENPO?

Un verdadero instructor o maestro de Kenpo es un profesional que conoce el oficio, lo sabe aplicar y también enseñar. Pero ante todo es un educador, un guía, un ejemplo a seguir (algo que no hemos de olvidar), es decir, una persona de bien que no solo ha de tener la técnica, experiencia y conocimientos suficientes del arte, sino que también ha de saber comunicar y extraer lo mejor de sus alumnos, y por supuesto ha de dar siempre ejemplo no solo con sus palabras, sino también con su comportamiento, procurando que este sea ejemplar en todo momento (técnica y ética). También ha de cuidar la estética, referida tanto al cuidado de proyectar hacia el exterior ese adecuado comportamiento, como a seguir el protocolo del arte en todos sus aspectos, incluida la uniformidad y el aseo. Las enseñanzas de un verdadero instructor de Kenpo están diseñadas para contribuir a crear un mundo mejor. Un auténtico instructor o maestro de Kenpo es aquel que suma valores, no aquel que los resta.

27.- DENTRO DEL KUNG-FU USTED HA DEDICADO MUCHOS AÑOS AL ESTUDIO DEL WING CHUN. ¿QUÉ HA APORTADO ESTE ESTILO CHINO A SU KENPO?

Una de las máximas más importantes del Honorable Arte del Kenpo es "adaptar todo lo que sea útil para la defensa", ya que en la defensa personal Kenpo la eficacia es una materia obligada, si bien para ello se ha de tener un determinado nivel y experiencia. He practicado Wing-Chun durante más de veinte años siendo el estilo de Kung-Fu que más he estudiado (desde los años 80); en 1990 organicé el primer cursillo de Wing Chun en Madrid en el Gimnasio Nueva Línea. Lo más importante que me ha proporcionado tan singular estilo es el concepto de la línea central, la sensibilidad y la capacidad de extraer y desarrollar esa parte yin del Kenpo a veces oculta. Decía el Gran Maestro James Mitose que el Kenpo es un arte para todos (hombres o mujeres, jóvenes o mayores, fuertes o débiles) que mejora nuestra salud y proporciona longevidad; en Kenjukabo nos encargamos de que así sea.

28.- TENGO ENTENDIDO QUE DURANTE UNA ÉPOCA USTED PRACTICÓ BOXEO

De joven conocí en el trabajo a Julio Barcina, un boxeador profesional con quien mantuve amistad. Habitualmente hacía guantes con Julio en los sótanos de la empresa para evitar que nos viesan y nos llamaran la atención. En cierta ocasión organicé a Julio un curso de Boxeo en el gimnasio Antinea donde yo impartía clases de Kenpo, con el fin de que mis alumnos -entre ellos Joaquín Escrig- practicara de primera mano un deporte de contacto. Toda esta experiencia, y el hecho de que en Boxeo no se utilizasen ciertos recursos como las patadas o los barridos, hicieron que más tarde me interesase por el Full-Contact, comenzando su práctica paralelamente a mi entrenamiento de Kenpo; con el paso del tiempo me gradué como Cinturón Negro 1º dan de Full-Contact.

29.- ¿USTED APRUEBA QUE SUS ALUMNOS CONOZCAN OTROS ESTILOS O LO CREE PERJUDICIAL?

A mis alumnos siempre les he animado a que conozcan todo aquello que deseen: el conocer no ha de ser nunca un problema, la ignorancia sí. Por otro lado nunca debemos dejar que nuestras propias limitaciones limiten a los demás.

En Kenjukabo es tan importante la persona como el propio estilo, por lo que consideramos que cada uno ha de buscar su propio camino y los instructores hemos de ayudar a que nuestros alumnos encuentren el suyo. Con el Kenpo ante todo uno ha de ser feliz, esto hará que nuestro Kenpo sea más eficaz.

Por otra parte siempre he tenido muy claro que el nuestro es un Kenpo de calidad, por lo que nunca he sentido envidia de otro estilo.

30.- SUS ALUMNOS SIEMPRE RECUERDAN LA VELOCIDAD Y POTENCIA DE SUS MANOS ("SUS PESADOS BRAZOS") Y SU HABILIDAD PARA DERRIBAR AL Oponente. HOY EN DÍA A SUS 53 AÑOS ¿SIGUE ENTRENÁNDOSE PERSONALMENTE?

He oído comentarios al respecto; todos nos sentimos alagados cuando nuestra habilidad se valora positivamente, sobre todo la que es fruto de nuestro esfuerzo y constancia, y en especial si es reconocida por profesionales de las artes marciales. Para mí esos comentarios son una recompensa al trabajo, la prueba de que voy por el buen camino; mis movimientos de manos y mis barridos son quizás lo que más ha llamado la atención de mi Kenpo, si bien es cierto que cualquiera puede lograr lo mismo, basta con proponérselo.

Hoy día continúo entrenando, perfeccionando e investigando; nunca he dejado de entrenar y en todo momento procuro que mi técnica sea más eficaz.

31.- ¿CÓMO VE EL FUTURO DEL KENPO KENJUKABO?

Realmente bueno, pues el presente ya lo es. El Kenjukabo es un estilo de Kenpo de calidad con una identidad propia, como hemos ido demostrando durante todos estos años en nuestras clases y seminarios; de hecho importantes maestros españoles y también de otros países –con muchos años de experiencia y de estilos muy renombrados- han mostrado su interés en formarse como instructores Kenjukabo.

El Kenjukabo es una familia unida y fuerte, con nuestros fallos y aciertos, en la que siempre nos ha importado más la calidad que la cantidad, pues creemos en la cultura del máximo esfuerzo (las cosas hay que merecerlas). El estilo Kenjukabo es nuestra humilde familia -dentro de la Gran Familia Kenpo- en la que cada cual aporta todo lo bueno que lleva dentro.

A los kenjukas siempre nos ha motivado el amor por el Honorable Arte y no el aspecto económico, y en todo momento hemos procurado comportarnos éticamente como auténticos kenpoistas; quizás por todo ello, y por nuestra ilusión y esfuerzo Dios nos ha premiado haciendo realidad nuestro gran sueño: tener nuestra sede central del estilo, la "Kenju Dojo Kai", que además es nuestro pequeño museo de Kenpo Kenjukabo (desde aquí animo a visitarlo a todo aquel que lo desee).

32.- ¿ARTE MARCIAL O DEPORTE?

Sin duda arte marcial; el Kenpo no es un deporte, es un arte marcial ("arte para la guerra").

La diferencia entre un arte marcial y cualquier tipo de deporte es que mientras en aquel no hay prohibiciones, en el deporte siempre las hay, por muy pocas que sean; por ello es tan importante el control en las artes marciales, especialmente cuando se trata de atacar puntos débiles.

El Gran Maestro James Mitose decía que al Kenpo no se le debe tratar como un juego o deporte,

a no ser que se tengan protegidos los puntos débiles con las protecciones adecuadas. James Mitose hacía referencia a esa faceta o aspecto deportivo (Kenpo deportivo) unido a la enseñanza de valores para formar buenas personas, en el que se comienza a instruir a los más jóvenes y niños antes de introducirles en el aspecto puramente marcial, cuando tengan edad de utilizar ciertas herramientas y de comprender el verdadero significado del Honorable Arte en todos sus aspectos; el Kenpo desarrolla y perfecciona sus facultades intelectuales y morales, fomentando la no violencia, tal y como enseñaba el Gran Maestro. El verdadero Kenpo nos prepara para afrontar eficazmente los problemas de la vida, no solo los de nuestra autodefensa; si bien en este aspecto el Kenpo nos prepara para la defensa personal real, callejera, en la que ¡no podemos permitirnos el lujo de recibir ni un solo golpe!, pues un único golpe (o navajazo) podría ser definitivo.

33.- DE SU CURRÍCULUM MARCIAL ¿QUÉ DESTACARÍA?

Lo más importante sin duda alguna es haber contribuido en la formación de excelentes maestros de Kenpo como Joaquín Escrig, Gorka Asiaín, Alberto Perucha y Juan Carlos Bravo, entre otros. La satisfacción de haber sido el primer estudiante de Kenpo en España, alumno de quien lo introdujo en nuestro país, el Maestro Raúl Gutiérrez.

También el hecho de no haber suspendido ningún examen de artes marciales desde que comencé, y la satisfacción personal de haber sido el número 1 de mi promoción en la mayoría de los numerosos exámenes de cinturón negro que he realizado. En Kenjukabo siempre hemos considerado importantes las graduaciones del Consejo Superior de Deportes, por lo que los kenjukas nos hemos ido examinando periódicamente ante la Comisión Nacional de Grados de la Real Federación Española de Karate (RFEK), superando todas las pruebas exigidas para obtener las titulaciones nacionales del Consejo Superior de Deportes (CSD), al margen de las internacionales por Federaciones mundiales.

De entre mis titulaciones nacionales del CSD que por uno u otro motivo recuerdo especialmente, destacaría las de Cinturón Negro 1º dan de Karate, 5º dan de Kung-Fu y por lo peculiar del caso la del 5º dan de Kenpo, todas de la Real Federación Española de Karate. Recuerdo también el examen de Cinturón Negro 3º dan de Kenpo-Jutsu de la Federación Española de Judo ante maestros de Ju-Jitsu y Kenpo-Jutsu.. Asimismo he realizado un buen número de cursos federativos de instructor, de adaptación pedagógica, y de competición y arbitraje de gran interés en estas y otras federaciones.

De entre las titulaciones internacionales guardo un especial recuerdo de mi examen de Cinturón Negro 1º dan de Kenpo-Karate (IKKA) por el Maestro Rainer Schulte, mi examen de graduación como maestro de Kenpo 4º dan (USKA) por el Maestro Raúl Gutiérrez, y del 6º dan (MIKKA) que significó el reconocimiento del Kenjukabo como un auténtico estilo de Kenpo por la máxima autoridad del Kenpo mundial, el Clan Mitose de Japón.

También recuerdo con auténtica satisfacción la entrega del 8º dan de Kenjukabo que en 2011 me otorgó el GM Raúl Gutiérrez; fue una ceremonia muy emotiva a la que asistieron buenos amigos y maestros de Kenpo. En el mismo acto el Maestro me otorgó el 5º dan honorífico en Fu-Shih Kenpo, galardón con el que me nombraba miembro de su Familia Fu-Shih, un gran honor que me hizo mucha ilusión y que nunca olvidaré.

Más recientemente el 17 de noviembre de 2012, como premio a mis cuatro décadas de experiencia marcial, mi Maestro el Gran Gutiérrez me otorgó la categoría de Gran Maestro, algo inesperado para mi y un reconocimiento mundial de extraordinario valor en las artes Kenpo. Por cierto, en el mismo año mi discípulo Gorka Asiaín fue galardonado en Kenpo como Mejor Maestro Kenjukabo por el GM Gutiérrez, hecho del que me siento muy orgulloso.

Destacaría también en mi currículum que lo que más me ha gustado siempre es entrenar duro, perfeccionar e investigar, por lo que durante gran parte de mi trayectoria marcial he estado entrenando en dos gimnasios al tiempo con el fin de conocer otras disciplinas marciales y enriquecer mi Kenpo, costumbre que adquirí desde muy joven; ya en aquellos tiempos del comienzo del Kenpo en España, unos días de la semana entrenaba Karate en el Kiofu-2 y otros días Kenpo en el Sakuskiya.

34.- CON 40 AÑOS DEDICADOS A LAS ARTES MARCIALES Y YA CASI 37 PRACTICANDO Y ENSEÑANDO KENPO, TODA UNA VIDA, ¿CON QUÉ SE QUEDA DE TODA ESTA INTENSA EXPERIENCIA?

Con los valores que me ha proporcionado, los buenos alumnos, discípulos y amigos que he encontrado, y la satisfacción personal –más allá de la defensa personal- de realizar unos movimientos técnicos que nunca han dejado de apasionarme (sigo ilusionado con el Kenpo como el primer día).

Sin olvidar la gran admiración que siento por todos aquellos instructores de Kenpo que día a día superan todo tipo de dificultades que se encuentran en la vida, haciendo grandes sacrificios (también familiares y económicos) para poder seguir entrenando y transmitiendo las verdaderas enseñanzas del Honorable Arte con auténtica vocación.

Nunca olvidaré y siempre agradeceré a aquellos maestros que he conocido y de los que he aprendido.

Y por supuesto también me quedo con esa satisfactoria sensación de saber que pertenezco a La Gran Familia Kenpo y a nuestra familia Kenjukabo.

35.- DE LOS ÚLTIMOS 25 O 30 AÑOS ¿HECHA ALGUNAS COSAS DE MENOS EN EL MUNDO DE LAS AA. MM. DE ESPAÑA?

Si, lo que más hecho de menos es la humanidad. Hay quien dijo que era la más sublime virtud del hombre que encierra a todas las demás; hoy día existe una gran falta de humanidad.

Otra cosa que hecho en falta es el espíritu de sacrificio. La sociedad ha cambiado, y en un sentido a peor ya que hoy día se quieren conseguir grandes resultados rápidamente y sin apenas esfuerzo; es por ello que los centros de artes marciales ya no están llenos de estudiantes como hace 30 años. Este es un problema de educación (hoy día es más poderosa la de la calle que la que se recibe en el colegio o en el ámbito familiar), es decir de falta de valores; y es aquí donde el Kenpo también entra en juego colaborando con sus fundamentos éticos a cambiar esta tendencia tan negativa.

También te diré que hecho en falta algo que por cierto he comentado en más de una ocasión, el placer de ir a comprar al kiosko la queridísima revista El Budoka, nuestra referencia informativa del mundo de las artes marciales por la que sentíamos un especial cariño ya que era una revista de gran calidad, y lo sigue siendo pues actualmente la podemos encontrar en online.

36.- POR ÚLTIMO SABEMOS QUE ES UNA PERSONA SIEMPRE ILUSIONADA CON LO QUE HACE ¿CUALES SON SUS PRÓXIMOS PROYECTOS?

Seguir entrenando y perfeccionando. Contribuir en la formación de instructores KIF a través de la Kenju Dojo Kai, en nuestro dojo central, el Kenju Dojo, que además cuenta con alojamiento para los aspirantes y es nuestro pequeño gran museo de Kenpo. Mantener nuestra Familia unida, difundir el Kenpo Kenjukabo, y en el aspecto deportivo organizar los torneos propios del estilo. También publicar mi libro "Kenjukabo. Técnica y reflexiones de un veterano Maestro de Kenpo", del que me siento muy satisfecho ya que los maestros que lo han visto coinciden en que es uno de los mejores libros de Kenpo escritos hasta la fecha, tanto dentro como fuera de España; una

vez publicado será fácil de encontrar en las web del estilo. Actualmente estoy escribiendo otro interesante libro ("Kenpo Kenjukabo. Ciencia y Técnica") que espero sea del agrado de muchos kenpoistas. Y sobre todo, nuestro principal proyecto, enseñar el auténtico Camino del Kenpo –aquel que nos marcaron los Grandes James Mitose y William Chow- a través de nuestro estilo, el Kenjukabo.

37.- GRACIAS POR CONCEDERME ESTA ENTREVISTA Y HASTA SIEMPRE MAESTRO.
Gracias a ti por tu interés.



JOAQUIN ESCRIG VALLEJO



Joaquín Escrig Vallejo nació en Madrid el 8 junio de 1958. De familia trabajadora comenzó practicando Karate (Shito Ryu) en el gimnasio Kiofu-1, en la calle Amos de Escalante (Madrid), de manos del Maestro Jesús Calvo.

Escrig además de ser uno de los alumnos más antiguos de Javier de Miguel, con quien comenzaría su entrenamiento de Kenpo en 1979 en el gimnasio del Colegio Magnus, es el primer alumno en conseguir la categoría de Sigung de manos de Javier de Miguel.

Famoso por su fortaleza y devastadores ataques, Escrig está considerado "el hombre de acero" del estilo; la gran seguridad y eficacia de su Kenpo le han caracterizado siempre.

Respetado y temido en el tatami por su extrema dureza, Joaquín Escrig es un excelente competidor con innumerables combates realizados y trofeos conseguidos durante toda su trayectoria deportiva, caracterizándose siempre por su gran arrojo. Ha participado en numerosos campeonatos consiguiendo los mejores puestos en la mayoría de ellos, al igual que muchos de sus alumnos entre los cuales hay destacados campeones.

Son muy numerosas las exhibiciones de Kenpo Kenjukabo que Joaquín Escrig ha realizado desde muy joven, y que continua realizando, así como también todo tipo de cursos donde es solicitado para impartir sus enseñanzas.

Además de en combate, durante su larga trayectoria marcial Joaquín Escrig se ha especializado en rompimientos -tanto con brazos como con piernas- y en el manejo de uno y dos nunchakus, arma en la que ha demostrado una gran destreza y que practica desde su comienzo en las artes marciales.

Joaquín Escrig es coautor junto con Javier de Miguel del primer libro publicado del estilo, "La Ley del Kenpo Kenjukabo" de Editorial Alas (1998). Escrig fue también portada de la prestigiosa revista El Budoka -en formato de papel- en su número 307, extraordinaria revista que actualmente se edita en formato digital.

Joaquín Escrig es un destacado maestro en el manejo de los palos encadenados (nunchakus), además de un experto en Kenpo-Jutsu y Kung-Fu (Nan Ch'üan).

Alumno directo de Javier de Miguel, y dedicado al Kenjukabo, el Maestro Joaquín Escrig ha destacado siempre por su eficaz y poderoso Kenpo; actualmente tiene la categoría de Sigung-Shichidan (7º dan) e Instructor KIF, y reside en Madrid en donde imparte clases.

TÉCNICA CONTRA AGARRE POR SIGUNG ESCRIG



1.- Presa doble a solapas. 2.- Control con paso trasero desequilibrante y puño.



3.- Manteniendo el control ataque de antebrazo al bíceps. 4.- Siguiendo con el control puño de revés a sien.



5.- Ganando la línea central ataque con cabeza de grulla a laringe. 6.- Puño descendente a boca de estómago.



7.- Finalizando con patada frontal.

GORKA ASIAIN RIEZU



Gorka Asiain Riezu nació el 22 de julio de 1967 en el barrio de la Rochapea (Pamplona), en el seno de una familia obrera (de padre pastelero y madre trabajadora textil). Comenzó en las artes marciales en 1983 practicando Taekwondo en el gimnasio Lee con el Maestro Lee Seun Jae y Karate (Shotokai) en el gimnasio Zenbikai de la capital navarra. Tras cursar sus estudios de Bachillerato en el Instituto Irubide de Pamplona, en Septiembre de 1986 se traslada a vivir a Madrid para estudiar Formación Profesional; este mismo año comenzaría su entrenamiento en Kenpo Kenjukabo con Javier de Miguel en el gimnasio Nueva Línea de Madrid (calle Martínez Izquierdo,14). En Octubre de 1994 regresó a Pamplona por el fallecimiento de su padre Juan Asiain debido a una grave enfermedad.

El maestro Asiain destaca por su continua investigación y desarrollo de los conceptos de lucha del Kenpo Kenjukabo. Considerado el "científico" del estilo, Gorka es un extraordinario luchador que no teme a nada. Para Asiain la pelea es parte fundamental de su trabajo diario en Kenjukabo.

El maestro Asiain es un destacado especialista en el trabajo de suelo, uno y doble palo, y en cuchillos de doble filo; su Kenjukabo es dinámico y efectivo al 100%. Hombre duro y flexible al mismo tiempo, Gorka Asiain combina a la perfección el yin y el yang de las artes Kenpo.

El maestro Asiain ha formado a diferentes cuerpos policiales e impartido numerosos seminarios dentro y fuera de España; también ha realizado un gran número de exhibiciones en todo tipo de gimnasios, clubs deportivos, centros penitenciarios, reformatorios de jóvenes delincuentes, así como espectaculares vídeos de Kenpo Kenjukabo de gran éxito colgados en Youtube, por los que ha recibido numerosas felicitaciones como su primer vídeo que ya ha sido visto en más de 90 países.

Gorka Asiain ha publicado numerosos artículos técnicos de gran calidad en importantes revistas especializadas como El Budoka, de la que es desde hace muchos años un asiduo colaborador; también ha sido entrevistado por la conocida revista internacional Cinturón Negro, entre otras apariciones.

Alumno directo de Javier de Miguel y luchador incansable, Gorka Asiain es un maestro de armas (palos y cuchillos), y un experto en Kung-Fu (Nan Ch'üan).

Discípulo reconocido de Javier de Miguel y entregado en cuerpo y alma al estilo Kenjukabo, actualmente el maestro Asiain tiene la categoría de Sifu-Rokudan (6º dan) e instructor KIF de la KDK.

Sifu Asiain reside en Pamplona donde enseña Kenpo Kenjukabo; anualmente pasa temporadas en el Dojo Central, el Kenju Dojo, para continuar entrenando y perfeccionando bajo la supervisión técnica de su Maestro Javier de Miguel.

El maestro Asiain es un técnico de la Kenju Dojo Kai y uno de los instructores Yang del Kenju Dojo.

TÉCNICA DE SUELO POR SIFU ASIAIN



1.- Guardia cerrada de palmas. 2.- El agresor traspasa la guardia ganando la línea central y realiza un lanzamiento de empuje con hombro con caída inevitable.



- 3.- Caída controlada ante el derribo con nuestra línea central apuntando al agresor.
4.- Guardia, control con agarre al brazo del agresor y con el pie a su otro brazo que amenaza con puño.



5.- Cadera deslizante, control con planta del pié en abdomen del agresor y doble control con brazos a su pierna. 6.-Doble agarre a la pierna del agresor desviando su línea central y derribo.



7.- Control y palanca a la pierna del agresor. 8.- Patada de empuje a costillas apartándolo.



9.- En pié en estado de alerta con guardia fuera del círculo de fuego.

ALBERTO PERUCHA GÓMEZ



Alberto Perucha Gómez nació en Madrid el 14 enero de 1955. De familia de comerciantes Perucha comenzó practicando Karate (Shito Ryu) en el año 1983 en el gimnasio Kimura-1, sito en la calle Ramón Calabuig de Madrid; tres meses más tarde, en ese mismo año, comenzaría también la práctica del Kenpo en las instalaciones de la Parroquia Nuestra Señora del Valle (Madrid), en donde Javier de Miguel impartía clases. Durante un año Perucha practicaría ambas artes marciales al tiempo, hasta decantarse definitivamente por el Kenpo Kenjukabo.

Empresario publicista, el maestro Perucha es un artista dentro y fuera del tatami. Destacado diseñador gráfico y pintor (ha expuesto obras en países como España, Suecia y Alemania), Perucha fue el creador de la primera página web del estilo Kenjukabo, considerada por entonces una de las mejores de la red.

La pasión por el Kenpo de Alberto Perucha, su perseverancia y afán de superación le han caracterizado siempre; con fama de perfeccionista y de superar todo tipo de dificultades (nunca ha permitido que sus lesiones frenaran sus entrenamientos), es todo un lujo conocer a este maestro, el “artista” del estilo.

Su clásico y elegante Kenpo, de movimientos aparentemente suaves pero realmente duros para quien los recibe, ha llamado siempre la atención. Alberto Perucha nunca ha rehuído un combate, otra de las cualidades que siempre han caracterizado a este tan singular maestro.

El maestro Perucha ha demostrado siempre una total entrega, no solo en sus entrenamientos, sino también en la ayuda a los demás que tan desinteresadamente ha ofrecido siempre, enseñando a todo aquel que quería aprender o corrigiendo a quien lo necesitaba, compartiendo sus amplios conocimientos con esa amabilidad innata que siempre le ha caracterizado.

De férrea disciplina para sí mismo y de una especial simpatía que conquista a todos, Perucha es el alumno que todo maestro quisiera tener, y el maestro que todo alumno quisiera encontrar. Alberto Perucha domina como nadie el noble arte de la sencillez y la humildad, dos de las grandes cualidades que identifican a un verdadero maestro de Kenpo.

Alberto Perucha es un maestro en el manejo de uno y doble palo, y un experto en Kenpo-Jutsu y Kung-Fu (Nan Ch’üan).

El maestro Perucha es el ganador del “Premio Puño de Kenpo” (2013), en la categoría de armas, como “mejor maestro de palos del año”; galardón otorgado por el Kenju Dojo.

Alberto Perucha es alumno directo de Javier de Miguel y está dedicado al Kenpo Kenjukabo.

Actualmente el maestro Perucha tiene la categoría de Sifu-Rokudan (6º dan) e instructor KIF, y reside en Madrid en donde imparte clases y cursos.

TÉCNICA DE DOBLE PALO CONTRA CUCHILLO POR SIFU PERUCHA



1.- Doble palo contra amenaza con cuchillo. 2.- Defensa y desarme con golpe de abanico vertical contra puñalada baja dejando fuera la línea central del agresor.



3.- Golpe de abanico al primer resorte (ojo). 4.- Ataque directo a carótida.



5.- Golpe de abanico horizontal interior a laringe. 6.- Abanico horizontal exterior a cerviz.



7.- Ataque directo finalizando al agresor.

JUAN CARLOS BRAVO MAXIMIANO



Juan Carlos Bravo Maximiano nació en Parla (Madrid) el 17 de mayo de 1968. De familia de empresarios hosteleros, y con apenas un año de edad, se trasladan a vivir a Collado Villalba. Debido a que su padre Teodosio y su tío Fausto eran karatekas, Juan Carlos Bravo a sus escasos 8 años de edad comenzaría la práctica del Karate en el gimnasio Ishimi 2, recibiendo clases de manos de los Maestros Yashunari Ishimi y Yasuhito Ishikawa.

Años más tarde junto con su familia se trasladaría a vivir a Alicante, en donde continuaría su práctica del Karate bajo la dirección técnica del Maestro Eduardo Sánchez Paadin, en la Escuela de Karate Kanku, donde llegó a ser uno de sus instructores entrenando e impartiendo clases durante algunos años; en 1991 también impartiría clases en el Gimnasio Thor de Benidorm, hasta que en el año 1992 fijaría definitivamente su residencia en la localidad de Belén (Cáceres), entrenando e impartiendo clases en diversos pueblos extremeños, como en la Escuela de Karate de Zorita.

Durante años fue miembro de la Selección Valenciana de Karate y un destacado campeón en numerosos campeonatos de Kumite y Kata. Juan Carlos Bravo fue reconocido y titulado como cinturón negro por la JKA (Japan Karate Association) tras superar el examen correspondiente; también ha participado en numerosos seminarios a nivel nacional e internacional impartidos por destacados Maestros de las artes marciales como Taiji Kase, Osaka, Shirai, Aoki, Nakayama, Deibe, Arsenal, Oliva, Gutiérrez, Torinello, Baldissoni, entre otros.

Con el fin de ampliar sus conocimientos, paralelamente al Karate, Bravo practicó en profundidad diferentes estilos de defensa personal, Kung-Fu y Kyusho hasta decantarse definitivamente por el Kenpo Kenjukabo.

Juan Carlos Bravo es el primer alumno de Javier de Miguel en Extremadura, y el primer estudiante del Kenju Dojo (dojo central del estilo Kenjukabo) desde que se inauguró en septiembre de 2009.

Gracias a la experiencia y destreza propias de un maestro, a sus muchas horas de duro entrenamiento y al excelente examen realizado, Juan Carlos Bravo se convirtió en el primer maestro de la escuela Yin de Kenpo Kenjukabo.

De extraordinaria valentía a la hora de afrontar cualquier reto, Bravo es un excelente técnico Kenjukabo que combina con gran destreza la propia técnica del estilo con su eficacia en combate. Su gran facilidad para la comunicación y sus estudios de Psicología le han convertido en el "psicólogo" del estilo.

Alumno directo de Javier de Miguel, como maestro Kenjukabo Juan Carlos Bravo es un especialista en combate, kata y manipulaciones, así como un experto en el manejo del palo corto (pang-fa), y en Karate (Shotokan) y Kung-Fu (Nan Ch'üan).

Dedicado al Kenpo Kenjukabo, actualmente el maestro Bravo tiene la categoría de Sifu-Yondan (4º dan) e instructor KIF de la KDK, reside en Belén (Cáceres) y continúa su entrenamiento diario en el Kenju Dojo bajo la supervisión técnica de su Maestro Javier de Miguel.

El maestro Bravo es un técnico de la Kenju Dojo Kai y uno de los instructores Yin del Kenju Dojo.

TÉCNICA CONTRA CUCHILLO POR SIFU BRAVO



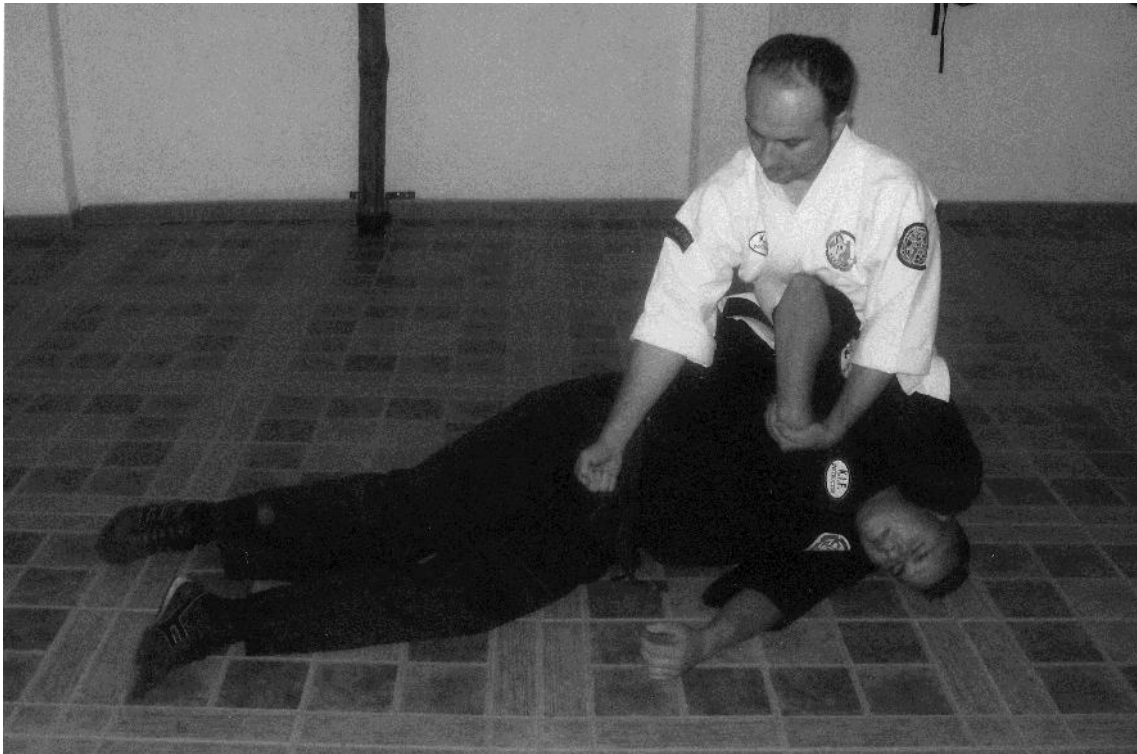
1.- Agresor con un cuchillo oculto. 2.- Esquiva absorbente con paso trasero y bloqueo de palmada horizontal ante una puñalada baja inesperada.



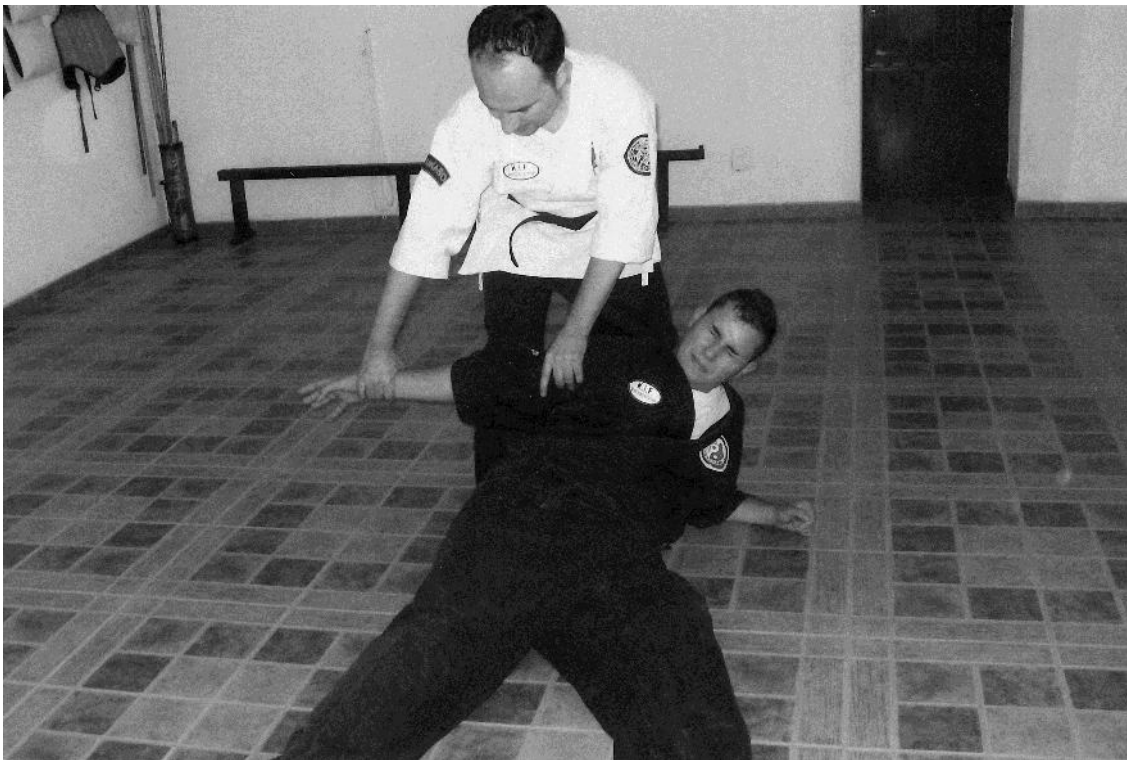
3.- Rápido agarre de la mano armada (control) y puño chino a punto débil dorso antebrazo (posterior alto-radial) para desarme. 4.- Finalización del desarme por luxación de muñeca con antebrazo y derribo.



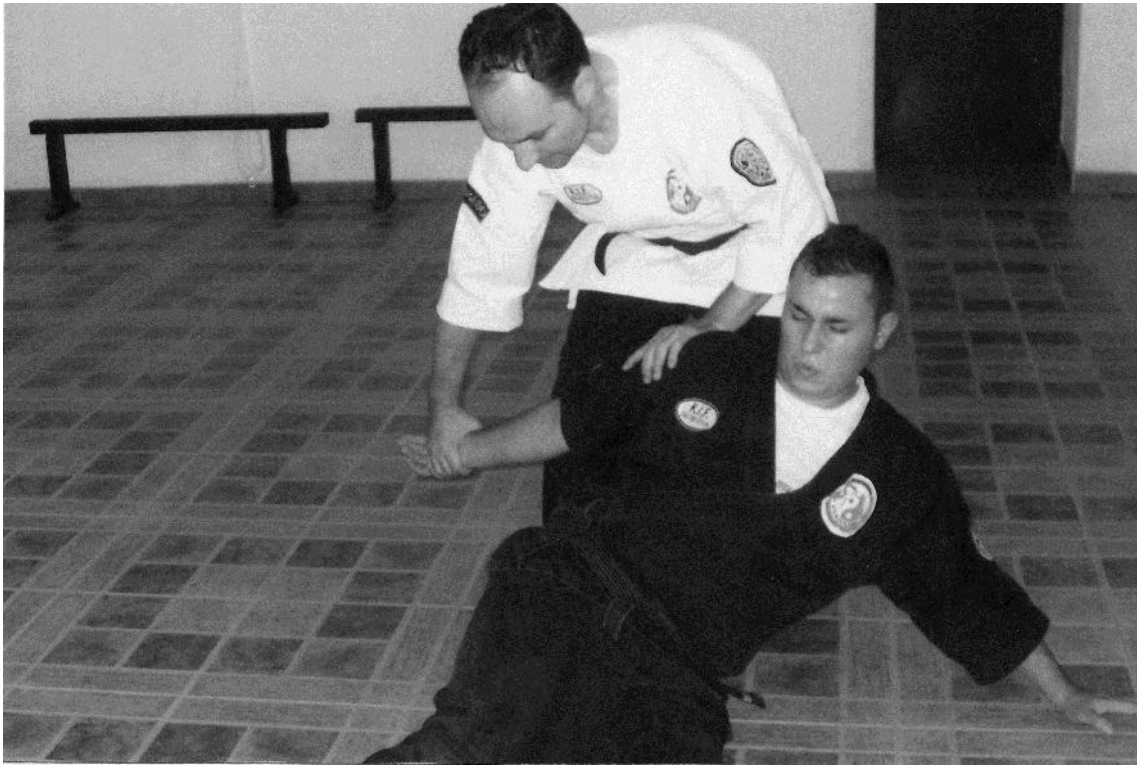
5.- Luxación de muñeca con doble cuchara y control con rodillas alejando fuera la línea central del agresor. 6.- Manteniendo el control de cuchara con una mano, puño de hierro invertido.



7.- Manteniendo el control puño de revés a genitales. 8.- Puño de martillo a nariz manteniendo el control.



9.- Control de cuchara y con agarre a muñeca. 10.- Paso trasero y control del brazo agresor sobre nuestra tibia.



11.- Volteo de palanca al brazo. 12.- Control con $\frac{1}{2}$ arco y flecha, y puño de hierro invertido a sien con chequeo.



13.- Retirada útil con patada de talón descendente. 14.- Estado de alerta con guardia fuera del círculo de fuego.

EL ESTILO KENJUKABO

